

Mundo Argentino



TRISTEZA CRIOLLA

Por Rodolfo Lagleyze

Buenos Aires, septiembre 18 de 1929

Lagleyze

Nº 974

10 centavos
en toda la
República

En este número colaboran: César Carrizo - Pablo Pizzurno - Antonio de Tomaso - B. González Arrili - Héctor P. Blomberg



Don Fermín

POR DANTE
QUINTERNO



SEMANARIO POPULAR
ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Telegr.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones
AV. ROQUE SAENZ PENA, 651, 1er. piso
Unión Telefónica 38, Mayo, 2031 y 2032
BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION ANUAL UNICAMENTE

Capital (52 números).....	\$ 5.— m/a.
Interior.....	" 5.— "
Número suelto.....	" 0.10 "
" atrasado.....	" 0.20 "
Exterior.....	" 3.— ore

Mundo Argentino

LA PUBLICACION
QUE MAS CIRCULA EN LA
AMERICA DEL SUR



REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR.— En Inglaterra: S. S. Koppe & Co., Ltd. Chronicle House. En los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cia., Inc. Times, Building, Nueva York.

AVISOS DEL EXTERIOR.—Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Año XIX

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 18 DE 1929

Núm. 974

LUJOS PARA LA CALLE FLORIDA, LA TRADICIONAL CALLE ELEGANTE

La Municipalidad de Buenos Aires encontrarse con que Florida era una calle próspera, cantada por los poetas, exaltada por los viajeros, feria de vanidades, estuche de elegancias, muestrario de bellezas. Se ha acumulado tanta literatura—y tan merecida, por cierto—sobre una de las más típicas y tradicionales calles porteñas, que a nadie le ha parecido excesivo el gasto o el lujo que quiere darle la Municipalidad a su alumbrado público.

Pues debe saberse que en adelante Florida será una "vía blanca" por la intensidad lumínica de sus instalaciones eléctricas municipales. De las 2.000 bujías por cuadra, igual a las calles de todo el centro—que no están tan mal alumbradas, pues Buenos Aires no tiene la tristeza y obscuridad nocturna de otras ciudades—se pasará violentamente al eneguecedor derroche de 10.000 bujías por cuadra. Una orgía de luz. Y de dinero.

La única objeción que puede hacerse ante este alarde de lujo, es que si bien Florida es digna de una distinción, muchos barrios pobres de Buenos Aires reclaman, no ya distinciones, sino un poco de preocupación. El farolito del arrabal existe en algo más que en los tanguos y en los sainetes; la calle mal alumbrada, uniendo su terror nocturno a las miserias de pavimentación que exhibe en el día, es una realidad tangible y no literaria. ¿No resulta un poco injusto alumbrar con tal derroche a Florida, cuando otros porteños, a pocas cuadras de Rivadavia, menos favorecidos que los elegantes, esperan mejor alumbrado?

CUESTA MÁS TRAER MADERA DEL CHACO QUE DEL CANADÁ...

Nuestro país, dotado maravillosamente por la Providencia de todos los climas y posibilidades de cultivo, tiene su industria maderera en estado incipiente y estacionario, si es que no en franco retroceso. Entre los contrasentidos de la vida argentina que deben anotarse una vez más, está el pensar que en nuestros cálidos territorios norteros existe riquísima madera, y en abundancia como para abastecer gran parte del consumo de la república.

Nos contentamos siempre con el éxito parcial: saber que tal tranvía ha sido construido con las maderas del país y que tal obra está hecha también con madera argentina. Mucho menor atención damos a la industria misma, que no se desarrolla por falta de ayuda oficial. Otras industrias, en circunstancias distintas, pueden desarrollarse por sus propias fuerzas, aun sin ese estímulo gubernativo; la maderera, no.

Dos causas la mantienen en su lamentable estacionarismo, permitiendo depender económicamente de los países importadores. Más cuesta una viga traída de Misiones o el Chaco que desde el lejano Canadá! Las tarifas ferroviarias son muy altas y existe absoluta falta de vagones para suplir las necesidades de una industria forestal próspera. Entre las tarifas elevadas y la falta de vagones, los industriales madereros ven ahogarse todas sus expectativas. En vano claman ayuda y comprensión para su caso: ¡es una situación que se prolonga hace años ante la pertinaz indiferencia de los gobiernos,

Notas de la semana

que se suceden proclamándose propulsores de las fuentes de riqueza argentinas!

LA EDAD DE LOS BUQUES Y LA SEGURIDAD DEL PASAJERO

En los últimos días la crónica de la actualidad mundial ha traído una serie de hundimientos de barcos y catástrofes marítimas, alguna de las cuales repercutió más en la Argentina por tratarse de un buque que venía consignado a sus costas con pasajeros e inmigrantes. Felizmente, el hado no ha sido tan adverso esta vez y lograron salvarse las vidas, pero coincidiendo con ese siniestro, en varias partes del mundo se hundieron otros barcos, pereciendo gran número de personas. Una circunstancia ha sido común casi en la mayoría de estos naufragios: casi todos eran barcos viejos.

La última convención de Londres, al reglamentar las condiciones de seguridad de la navegación transatlántica, reguló la "edad" de las naves, a las que se le puede dar un promedio de quince a veinte años. La Argentina no estuvo adherida a esa Convención, por el inexplicable aislamiento que la ha tenido alejada de tantas y tan importantes, y nada hay previsto ni organizado para garantizar la seguridad y la vida del viajero argentino en los barcos extranjeros.

Imitemos una vez más a Estados Unidos, cuya política de garantías navales y revisión técnica "norteamericana" de las naves extranjeras que llegan a sus costas, obliga a las compañías a cumplir con estipulaciones útiles e indispensables, una de ellas, la edad de los buques. No basta que por falta de marina mercante propia dependamos de los extranjeros; ¿por qué vamos a depender también de sus descuidos?

MISEROS DRAMAS DE LOS QUE TODOS SOMOS CULPABLES

¡El corazón se oprime de angustia y de profundo dolor al leer, entre los menudos sucesos y hechos diversos, las entrelíneas mudas de un drama! A pocos días de diferencia, en Buenos Aires, nuestra orgullosa y pujante capital millonaria, ha muerto de hambre y de frío una joven madre en una plaza pública, mientras otra, enloquecida por la adversidad, se arrojó con su niño en los brazos a las vías del ferrocarril, quedando convertidos madre y niño en un informe montón de carne sangrienta.

Es muy cómodo culpar de estas tragedias al destino, a la vida y a otras palabras trascendentales que ocultan el egoísmo de todos, como es cómodo también limitarse a reseñarlos con lujo de detalles o anotarlos friamente en los libros de estadísticas policiales. Cada drama de esta especie, dramas de maternidad sin protección, angustias de mujeres que luchan en vano, bocas que se retuercen con el hambre, niños sin amparo, son otras tantas llamadas al más elemental sentido de la asistencia social humana. Más vale una vida de esos niños sacrificados que diez o cien proyectos de los que ocupan la atención general de los hombres que fabrican nuestras leyes.

En esas desgracias tenemos la culpa todos, no la fatalidad. Es nuestra sociedad que señala con el dedo a la mujer caída y le niega la honra de ser madre; es nuestro prejuicio el que mata, nuestra incompreensión, nuestro egoísmo, al no permitirle a una mujer el que trabaje junto a su hijo, los que asesinan. Contra esos prejuicios debemos reaccionar todos, que sólo así daremos a quien la necesita un poco de la felicidad que le corresponde.

LOS ENFERMOS POBRES, RESPONSABLES DE LA POLÍTICA DE CÓRDOBA

El sonado incidente políticojudicial de la intervención de la Municipalidad de Córdoba por el gobierno actual de esa provincia, ha sido comentado y juzgado como una agresión formal a las autonomías municipales en la república, libremente respetadas por la Constitución. Pero este aspecto político de la cuestión no debe interesarnos, sino sus consecuencias sociales.

Como resultado de la intervención gubernativa—era de preverse,—se produjo un reparto general de puestos, prebendas, canónjías y sinecuras entre los vencedores del momento en Córdoba. Entre esos puestos públicos, vacantes por renuncia de sus titulares, han figurado los médicos de la Asistencia Pública y de los servicios hospitalarios de la gran ciudad mediterránea. Y tras de los médicos, los estudiantes y practicantes.

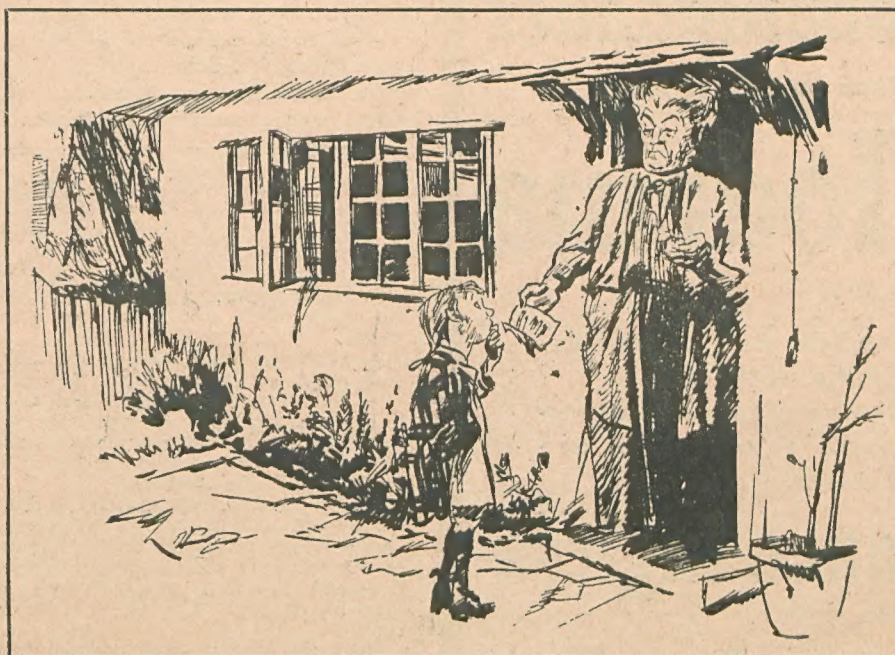
Mientras se ha tratado de normalizar la situación, los enfermos de los hospitales, los pobres amparados por la caridad social, han sido los únicos en sufrir la irregularidad de los servicios científicos. Los hospitales cordobeses no tienen capacidad suficiente para responder a las necesidades de la población. Más de una vez nos hemos ocupado de dolorosos casos y denuncias. A ese servicio deficiente se unió su irregularidad, comprobándose que no siempre los sucesores, especialmente los practicantes, reunieron la idoneidad necesaria. ¡Ah si se pensara, al desencadenar esas tempestades de política y de interés, en el daño que se causa al pueblo, la víctima de siempre!...

DISCUSIONES QUE NACEN ANTE LOS CAMINOS EN PROYECTO

La discusión de por dónde debe pasar el futuro camino nacional proyectado entre Buenos Aires, Rosario y Córdoba, ha tenido la mala virtud de suscitar rivalidades entre las poblaciones y ciudades del trayecto, alegando cada cual mejor título que las demás para verse favorecida por la ruta. Culpa de ello, en gran parte, fué del modo como se ha planeado ese camino, triple modo, con tres proyectos de camino, con lo cual se dejaba la puerta abierta para todo género de discusiones y rivalidades.

Otro tanto está a punto de acontecer con el proyectado camino de Morón a Mercedes que emprende la provincia de Buenos Aires. La histórica ciudad de Luján se queja amargamente de que en el trazo previsto se la deje a un lado, e inmediatamente se suscita una discusión sobre si es mejor y más conveniente el trazo oficial que el propuesto por la misma ciudad de Luján.

Esa es otra de las rémoras que perjudican a nuestra política de vitalidad al cobrar forma. El interés privado de campos y personas beneficiados y la alharaca y batalla de intereses vecinales han atrasado, en más de una ocasión, a la obra que está por emprenderse. Vivimos en un país en que las "influencias" lo pueden todo, y es desagradable constatar cómo antes que la obra misma, surge el obstáculo, la discusión, la fuerza adversa que entorpece. Los de Luján, con derecho, los de otras ciudades sin él; los políticos y agricultores, todos deben dejar transcurrir el tiempo, mientras la obra, eternamente reclamada, deja de hacerse.



LA INDUSTRIA DE LA CARIDAD

La niña (pidiendo limosna).—Haga el favor, señora, de leer este papel.
La señora.—Pero aquí dice que la persona que pide limosna es una viuda con cinco hijos.
La niña.—¡Oh! Entonces papá se ha equivocado y me dió el papel de mamá

GUERRA AL GUARANGO

¿Existen mujeres guarangas?

Por PROTASIO LUCERO

EXACTO me parece el guarango de tranvía descripto por usted, amigo Lucero, en su artículo anterior—nos dice el amable lector de siempre.—Como usted bien lo subraya, los guarangos tranviarios, vale decir, los que viajan en nuestros tranvías, forman una serie innumerable. El que usted nos dió es uno de ellos: el que se limpia las uñas y se monda los dientes... (¿y el que escarba en los oídos?). Faltan muchísimos. Faltan, por ejemplo, los que llevan consigo valijas, cestos o paquetes. Faltan los que van leyendo un diario y lo meten por las narices al compañero accidental. Faltan los que van conversando en voz alta, a gritos, y los que mechan en su conversación frases picantes, secretos de familia o de alcoba, palabrotas de arrabal, obscenidades que han de escuchar, quieran o no, señoras y niñas... Faltan los "graciosos", esos que se dicen "gracias" de buen calibre y las festejan a carcajadas. Faltan los guarangos jovencitos adoradores del "boxeo" que van dándose manotones, ensayando posturas, comentando compardadas deportivas... Faltan los que se dedican a decir piropos color rojo subido a las mujeres que encuentran a su alrededor... Faltan los guarangos viejos y teñidos que "hacen los don Juanes" en público. Faltan, faltan muchísimos, la verdad, muchísimos..., pero, amigo Lucero, y ¿dónde me deja usted a las mujeres guarangas?...

LAS mujeres han contado siempre con nuestro más profundo respeto y nuestra más sincera admiración. Las mujeres... ¿Pero cómo nos las componemos para responder a esa pregunta final del amable lector que ha posado su vista de buen observador sobre las mujeres guarangas que viajan en tranvía?... ¡Pocas veces nos vimos en estos aprietos!... Las mujeres guarangas! ¡No es poco el tema que se nos da!

Pero, ¿existen?

Comencemos por decir, con nuestro más profundo respeto y nuestra más rendida admiración por las mujeres de Buenos Aires, una verdad dolorosa, una verdad enorme, una verdad...

—Sí, existen las mujeres guarangas. Tiene razón sobrada el amable lector. Quisiéramos haber pasado por alto este capítulo. Dar por no existente la guarangería femenina y continuar nuestra guerra con la otra, con la masculina. No puede ser, según parece...

AHORA —la vida moderna, la libertad y la igualdad—se encuentran por ahí mujeres representantes de una clase femenina desconocida en Buenos Aires hasta hace muy pocos años. Son unas mujeres que quieren parecer hombres. Parecer hombres, imitando a los hombres sus vicios, sus malas costumbres... Es una equivocación femenina... En público—en el tranvía—una mujer moderna en libertad no quiere "ser menos" que un hombre, y para eso procura: ir de pie en el pasillo aunque le ofrezcan un asiento; conversar en voz alta, reír a carcajadas, hacer "gracias", enterar al prójimo de comentarios que mejor sería callar. Si viene calurosa, la mujer moderna que no quiere ser menos que el hombre, al sentarse se quita el sombrero con un gesto de viejo mosquetero que junto con el quite del alón emplumado echaba atrás el jopo de su pretensioso peinado... No tiene eso nada de malo, si bien se mira. Mas... El otro día, una guaranga de tranvía, después de quitarse el sombrero, extrajo de su cartera un espejito y un peine, y dió en acomodar su lacia cabellera con bien experta maestría... Cuando guardó sus adminículos de tocador ambulante, ¡por favor dejad que os lo diga! —había dejado caer sobre el hombro de su desprevénido compañero de asien-

to una graciosa lluvia de partículas blancas que bien pudiera ser, en romance, una lluvia de caspa!...

¡Famosa niña moderna—libre e independiente como cualquiera de las veinte repúblicas americanas.—¡Famosa niña, y no era fea! ¡No era fea, pero se

hasta el cansancio, y a nadie le sorprende... Igual cosa ocurre si se estira las medias y acomoda la liga. Pero si que sorprende la falta de recato de la... mujer moderna—la guaranga de tranvía de que tratamos,—que se peina y colorea en público, y en público no tiene reparo en estirar las calcetas de seda o acomodar la liga... ¡Por San Blas,

¿CUAL PROBLEMA DE LA VIDA NACIONAL CREE USTED QUE ES DE MAS URGENTE SOLUCION? ¿POR QUE?

En el próximo número de MUNDO ARGENTINO responden a nuestra encuesta los doctores ALFREDO L. SPINETTO, diputado nacional, y VÍCTOR JUAN GUILLOT, diputado nacional.

Además se publican las siguientes colaboraciones: "Una nota de escándalo", cuento por MATEO BOOZ. — "En la bahía de Yeddo", cuento por JACK LONDON. — "Buenos Aires carece de plazas", nota ilustrada por ALEJANDRO CASTIÑEIRAS.

La segunda crónica de PEDRO GOITÍA sobre la vida de nuestras instituciones deportivas aparecerá en el próximo número y está dedicada a RACING, uno de nuestros clubs más progresistas y que más también han contribuido al desarrollo de la cultura física en el país.

NINGUNA REVISTA ARGENTINA DE SU PRECIO OFRECE UN MATERIAL MAS SELECTO QUE MUNDO ARGENTINO

afeaba ella misma! De aquella voluminosa cartera que en las manos llevaba, sacó después un lápiz rojo y estuvo dándole color a los labios concienzudamente. Después sacó un lápiz negro, y retocó las cejas. ¡Por Dios que me acordé de aquello de Quevedo cuando dijo que no hay cosa más trabajada que la cara de una mujer hermosa! —¡Sí, pero trabajada en público! —Ahí está, si me permitís decirlo, la guarangada... Cosas hay que no son para mostrarlas en público. Una mujer se peina en su casa, y se da de coloretes,

que es cosa fuerte de ver en mujeres que, aunque guarangas por culpa del modernismo, son fundamentalmente honestas!

Y para terminar, lo dicho. Las mujeres han contado siempre con nuestro más profundo respeto y nuestra más sincera y rendida admiración. Pero se nos pregunta: ¿Existen mujeres guarangas? Y nosotros, sin perder ni aquel respeto ni aquella admiración, nos vemos obligados a responder: —¡Sí, las hay!

"Los tres mosqueteros"

UN día, cuando Alejandro Dumas estaba escribiendo su inmortal obra "Los tres mosqueteros", entró de improviso en su despacho su hijo, que vió a su padre triste y con los ojos encarnados.

—¿Por qué ha llorado usted, papá? —le dijo.—¿Qué sucede?

—Estoy verdaderamente apenado—le respondió el autor de "Los tres mosqueteros". —Porthos ha muerto, acabo de matarlo, y no puedo menos de llorarlo... ¡Pobre Porthos!

Esta anécdota, contada por J. Lucas Du Breton en la biografía de Alejandro Dumas, se repitió cuando las cámaras se cerraron al acabar de impresionar la escena final de la producción de Douglas Fairbanks: "La máscara de hierro".

Esta vez las lágrimas son del actor, pues Fairbanks se encariñó con Artagnan de la misma manera que Dumas tenía cariño a estos mosqueteros, hijos de su imaginación, y lloró cuando se vió obligado a matarlos.

En "La máscara de hierro", que es una continuación de "Los tres mosqueteros", los cuatro valientes amigos, Athos, Porthos, Aramis y Artagnan, vuelven otra vez a su vida de aventuras. Esta es la tercera vez que Douglas impresiona el retrato del alegre y audaz gascón.

Hace doce años, poco después del ingreso de Douglas en la cinematografía, por primera vez interpretó el papel de D'Artagnan en una película titulada "El moderno mosquetero".

En la mayor parte de esta película, Fairbanks hacía toda clase de ejercicios malabares, aquellos saltos que tanta fama le han dado, rescataba a la heroína y llevaba al cabo toda clase de hechos heroicos.

Aunque esta película era de la época moderna, en el prólogo de la misma, al presentar al moderno mosquetero, salía el verdadero Artagnan. Esta fué la primera vez que Douglas vistió el uniforme de aquel intrépido soldado.

90 % de probabilidades

tendrá Vd., de eliminar su tos, si toma

Pastillas Iodeina

(MONTAGU)

que no son un simple bombón sinó un medicamento eficaz de gusto agradable.

La Iodeina desinflama las mucosas, descongestiona los bronquios y quita el cosquilleo que incita a toser.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

Invitación al "amaño"

(Cuento de peñas arriba)

DIBUJO DE PINTOS ROSAS

Por CÉSAR CARRIZO

1

SE habían encontrado más de una vez en los caminos de la sierra, como los toros y las tamberas jóvenes que se invitan al amor, impulsados por una fuerza imperativa. Pero nada... Pasaban de largo; musitando palabras amorosas el hombre, y con la cabeza baja, la moza. Mas estaba escrito que un día se invitarían para el "amaño", cuando los dos se toparan por ahí, a modo de la piedra que arroja la honda del destino, y da casualmente en el blanco.

Si hay un matrimonio sagrado, si hay un enlace que no se rompe, y sufre las pruebas del hambre, del frío y de la desventura, es, sin duda, el "amaño" —ese connubio de las gentes de peñas arriba, por mutua elección,— y donde el único sacerdote que interviene es el numen de la especie en el templo de la Naturaleza. Es, si no imposible, difícil que los hombres de la ciudad comprendan en todo su alcance la belleza y la fuerza del "amaño".

Lo cierto es que la Policarpa, que pastoreaba las majadas del tío Abel, se encontró un día con Silvestre Peñaflor en el manantial de la quebrada.

Era la siesta profunda, soporífera, cuando se escucha el silencio, y la sierra ecoica repite, agranda, multiplica hasta el leve rumor de una libélula que pasa.

La Policarpa, que acababa de comer unos quesillos de cabra untados de miel silvestre, y un pedazo de hogaza morena, bebía en el manantial, tirada de bruces. Al ver su cara reflejada en la fuente, sonrió. Pero después se puso seria, y se hizo una serie de preguntas en íntimo soliloquio:

—¿Y cuándo vendrá el hombre que no ha llegado todavía? Porque de juro —como dice ña Chanampa— hay un hombre para cada mujer, y una mujer para cada hombre... ¿Llegará, no llegará? ¿Soy o no soy linda? De juro que lo soy. ¿Acaso no me han dicho coplas y refranes los mozos? Pero el hombre, mi hombre, ese que lo manda el destino, ¿quién es? ¿Cómo se llama? Y ya es tiempo que la suerte no me tenga padeciendo...

Así habla consigo misma, cuando a lo lejos oyó, o mejor dicho, sintió que alguien bajaba corriendo la cuesta, y penetraba en la quebrada.

Instintivamente la Policarpa, de un salto, se puso de pie. Era menuda de cuerpo; dura de carnes, y con unos bríos de potranca que aún no ha sido frenada.

Un calofrío le pasó por la espalda. Un presentimiento le rozó el corazón.

—¿Quién será? —se preguntó.

Después de un rato los pasos se oyeron a corta distancia, ahí cerca, tras de los árboles que sombreaban el hontanar. De pronto asomó un hombre alto, recio, anguloso, con su escopeta a la espalda; el morral a un costado y los chifles atados al talabarte. Era Silvestre Peñaflor en persona.

—Paloma, al fin te puedo encontrar sola... Dende allá arriba divisé la majada, y me separé de los compañeros. Y me vine como dice la copla, esa que canta ña Chanampa, cuando el vino le anda por la sangre:

*Dende arriba me i venio
buscándote entre las flores...
Digan soles, digan fríos,
digan pencas y cardones.*

—Me gusta, me gusta la copla —exclamó la Policarpa.

—Y quería encontrarte pa decirte una verdad, una verdad que la llevo adentro, y me duele y me lastima.

—¿No será una espina de cardón?

¿No será una espina de garabato o chaquar? A lo mejor un güeso que te has tragao...

—¿Vida, no te riás de mí!

—¿Y qué es entonces?

—Un puñal que se me ha clavao adentro.

—¿Jesús, un puñal! ¿Y quién ha sido el malaentraña?

—Jué la mala suerte que me persigue... Esto pasó hace meses, cuando allá, en la tienda del árabe me topé con vos, por casualidad.

—¿Connmigo?

—¿Y con quién hay ser?

Juiste a comprar yerba y azúcar, y yo munición. Te vide, te vide despacio de la cabeza a los pies; y jué como si una mano se me entrara en el pecho y me sacudiera el corazón de un lao pa el otro, lo mismo que esos racimos de moscatel que sacude el viento...

—¿Jesús! ¿Tenís el corazón tan grande?

—Y sentí una alegría, unos deseos de cantar y gritar como en el cerro, cuando pongo la puntería al codillo del huanaco y lo veo caer.

—Diz que ande ponés el ojo ponés la bala; diz que no hay huanaco, ni cóndor, ni sacha-cabra, ni liebre que se te escape.

—Eso dicen...

—¿Y con las mujeres?

—Ahí sí, que no acierto. La mala suerte me persigue, y agora más que nunca, dende que llevo este puñal adentro.

—Como te decía, sentí un contento muy grande al toparme con vos en la tienda. Pero cuando te vide montar en tu burra, cuando te alejaste como huyendo, sin mirarme siquiera, la alegría se me hizo tristeza; y la tristeza, dolor; y el dolor es agora una daga que me atormenta.

*De pronto asomó un
hombre alto, serio, anguloso,
con su escopeta a la espalda...*

—Entonces ¿yo tengo la culpa?

—Sí, paloma. Y naide me sanará sino vos.

—¿Y si no juera capaz?

—Te digo que naide tiene el remedio sino vos; y has de curarme, si no querís que me muera como un chingolo.

—Curarte ¿con qué?

—Con tu querer, y agora mesmo...

—¿Cómo? ¿Agora mesmo?

Y la Policarpa bajó la cabeza. Tenía los ojos húmedos. Temblaba como una tórtola bajo la mirada y el influjo hipnótico de la serpiente que la va a comer.

Silvestre, con sus manos de ciclope, le tomó las suyas, pequeñitas e incapaces de defenderse de tamaño varón, impulsado en ese momento por un viento del infierno.

Estaban callados. Sus corazones latían con fuerza. Y ya el hombre iba a acercar sus barbas al rostro de la moza con la intención de besarla, cuando se

vió que un cuerpo flamígero y terrible como una centella, un cuerpo erizado de garras y dientes pasaba por los aires y se clavaba en el cuello de Silvestre Peñaflor. Era el "pastor" de la majada, el cuzco, que al ver a su ama en peligro, se alzaba ahí, como un hombre a defenderla.

—¡Quieto, "Jazmín"! —le gritó la Policarpa, al tiempo que el cazador, que sintiera en su garganta los colmillos y las garras del perro, lo zarandeaba en el aire con la intención de estrangularlo.

—¡No lo matéis, Silvestre! Pobrecito, me quiere tanto, y creía que me ibas a pegar...

—¿Y sabís que me ha mordido? Hasta me ha sacao sangre. Mirá...

—¿Jesús, Dios mío! Te voy a curar. El agua de la vertiente, esta agua que tomamos es santo remedio.

Y la Policarpa, con diligencia y amoroso cuidado empezó a lavarle los rasguños. Le secó las heridas con el vuelo de su bata. Y cuando lo hubo curado, le dijo:

—Agora, pa que acabés de sanar, tomá...

Y abandonó un beso en sus barbas. Silvestre, al sentir el calor humano de

aquella moza que olía a sol, a tuzca, a hierbabuena y a virginidad salvaje, se apocó, se transformó en tímido niño, el que era recio, anguloso y fiero. Y le pareció que la Policarpa no era ya una mujer, sino un hada buena, acaso "la madre del agua", esa deidad que moja su cabellera en el cristal de los arroyos y manantiales, y vive en la fantasía de los hombres del cerro.

Soltó los brazos; dejó caer los hombros; bajó la cabeza y encorvó la espalda, como si un peso enorme lo agobiara.

—Silvestre, ¿qué tenís?, ¿qué te pasa?

El cazador no respondió; pero levantando la cabeza, la miró con sus ojos sombríos y tristes, con sus pupilas empañadas.

—¿Estás enfermo, cariño mío?

—Pero de dicha... Me has curao y me has sanao, no sólo de los rasguños del perro, sino de ese fierro que llevaba en las entrañas.

—Tonto, tonto, ¿no sabís que de tu pena yo también andaba padeciendo? Y hace un rato, mirándome en el agua le preguntaba al manantial sobre mi destino. Hasta que sentí tus pasos, allá lejos, y te vide llegar, y tuve miedo, y después una alegría...

—Y agora, basta de andar solos, el uno pa un lao, y el otro sin saber adónde va. Vos, corriendo tras de las cabras y ovejas, de sol a sol, descalza y vestida de "barracán"... Yo, allá, arriba, con el fusil pronto, tras de la manada, y llueva o truene, y haiga nieve o zonda, lo mismo. Y golpiao por la mala suerte y por los vientos. Y todo ¿pa qué? Pa vivir nada más; pa no morir

(Continúa en la pág. 15)

Mundo Argentino

Logo-Amerikanisches Institut
Berlin
Preussischer Kulturbesitz

5

Humorismo ajeno

EL CUENTO CÓMICO

El sitio de honor Por TRISTAN BERNARD

AUGUSTO Jaguar no es, precisamente, lo que se llama un "nuevo rico". Su fortuna, acrecentada notablemente desde 1917, era ya importante antes de la guerra.

Del departamento de cien pesos mensuales se mudó a las cercanías del Retiro, con toda su tribu: sus hijos ya educados y su mujer cubierta de cebellinas. Adquirió allí un inmueble por el que pagó un buen precio. El negocio, sin embargo, fué excelente, pues Augusto — su reputación estaba hecha — tenía suerte: todo cuanto emprendía le salía bien.

Sin duda, él mismo tenía fe en esa suerte; pero sabía, sobre todo, que estaba constituida por mucha prudencia y por una seria habilidad natural. Nada descuidaba. Todos los actos de un hombre útil que Jaguar sentía despertar en sí una generosa sociabilidad. Sentíase feliz en invitar gente a cenar, y en tratarla bien; experimentaba una satisfacción sincera al verla contenta de vivir. En el fondo, amaba realmente a la humanidad, y su interés no hacía más que indicarle a aquellos de sus semejantes a quienes se trataba de agradar.

Era preciso que el señor Lecraim y su esposa quedaran enteramente contentos de la velada. No se trataba sólo de ofrecerles una cena succulenta, sino hacerles comer en compañía de invitados distinguidos. La familia Jaguar tenía entre sus amigos a un escultor bastante conocido y a un joven compositor llegado ya a esa zona de penumbra que no está lejos de la luz.

Pero se necesitaba un "número" femenino. Los Jaguar pensaron en la viuda de un sabio famoso. La conocían por intermedio de amigos, que tenían, sin duda, relación cercana con ella, pues la llamaban por su nombre de pila: Genoveva. Habría que invitar también a esos amigos que, por lo demás, serían puramente decorativos.

Dos días de estudio fueron consagrados a la cuestión, siempre tan grave, del sitio que se fijaría a los invitados. La señora de Jaguar tendría al banquero a su derecha y al escultor a su izquierda. No quedaba sitio de honor para el músico. Se le compensaría tratándolo con una familiaridad afectuosa, como al niño mimado de la casa. Aunque Genoveva era de mayor edad que la señora de Lecraim, y se sentaba por primera vez a la mesa de los Jaguar, no la instalaron a la derecha del dueño de casa; se fijó este sitio para la esposa del banquero. Esta resolución fué adoptada brutalmente con el deseo hurafío de sacrificar todo a la susceptibilidad posible y a la vanidad probable del señor Lecraim y de su esposa.

La cena, excelente para los comensales, fué fastidiosa, a partir del segundo plato, para el pobre Jaguar, pues pensó, de pronto, que había hecho mal al no conceder el mejor sitio a la esposa del sabio célebre. Se daba cuenta de que el honor que hacía a la señora de Lecraim podía ser considerado por los demás invitados como una adulación demasiado marcada. Y con mayor razón pensaba esto al notar que el señor Lecraim, sentado frente a la viuda, dirigía a menudo la palabra a esa dama con una deferencia visiblemente sentida.

— He aquí — pensaba con amargura — que he tenido una idea excelente al invitarlos juntos. El señor Lecraim parece muy honrado de cenar con esta persona ilustre, y yo mismo la menosprecio no habiéndole ofrecido el sitio de honor.

Su desazón, su remordimiento, no hicieron sino aumentar hasta el final de la comida. Cuando pasaron a la sala parecía meditabundo y triste y muy lejos de hallarse "en condición" para hablar al señor Lecraim del negocio cuyo anzuelo pensaba echar.

Se preocupaba también de lo que pensaría de él la persona ilustre, desde que él había visto la impresión que ella causaba en el banquero.

Fuó entonces cuando cometió la falta de querer reparar su error, por lo menos ante los ojos de Genoveva.

— Creo — dijo humildemente Jaguar — que... por aturdimiento... he cometido un error imperdonable... Debieron invitar a usted a sentarse a mi derecha... Quizá le he hecho la impresión de un mal educado...

— No, señor, no — dijo Genoveva; — créi, simplemente, que usted fuera zurdo...



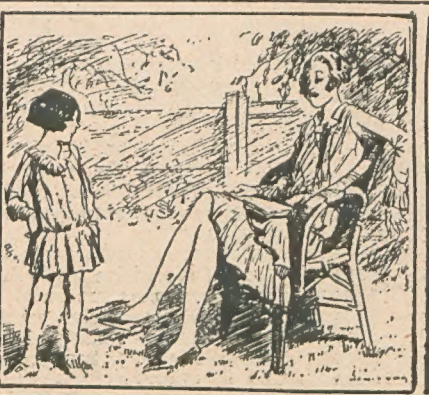
La madre. — ¿Cree usted, profesor, que Francisquito conmovió alguna vez al público con su voz?
El profesor. — ¿Por qué no, señora, si hace usted de él un agente de policía?



EL COLMO DE LA PRUDENCIA
— ¿Qué te regaló tu novio?
— Un broche de oro.
— ¿De oro?
— Sí, pero lo hizo niquelar para que no me lo robaran.



HAY QUE ATRAER LA CLIENTELA
Ardid empleado por la dueña de la pensión veraniega, con ayuda del peluquero de la localidad, para atraer a los jóvenes a su casa.



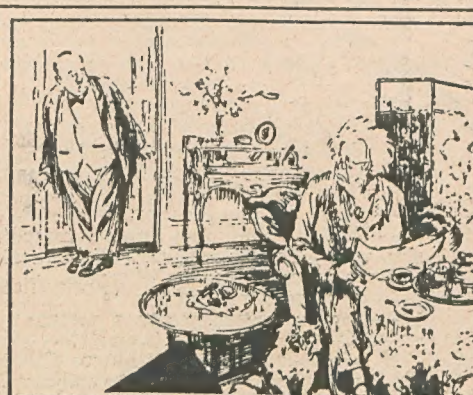
UNA FILÓSOFA

— ¿Por qué no eres siempre buenita, Juanita?
— Porque si lo fuera siempre, no estaría contenta cuando lo fuera, mamita.



DISCUSIÓN

— ¿Que esto es una nutria? ¡No diga tonterías! Es un conejo, de lo más vulgar... Se lo dice a usted un cazador.
— El tonto será usted. ¡Se lo dice a usted un peletero!



GRAN TRIUNFO

El marido. — Querida, conseguí persuadir a la cocinera que se quedase.
La esposa. — ¿Y cómo te las arreglaste?
El marido. — Este... le hizo impresión cuando le dije que sería una cobardía que me dejase completamente solo.

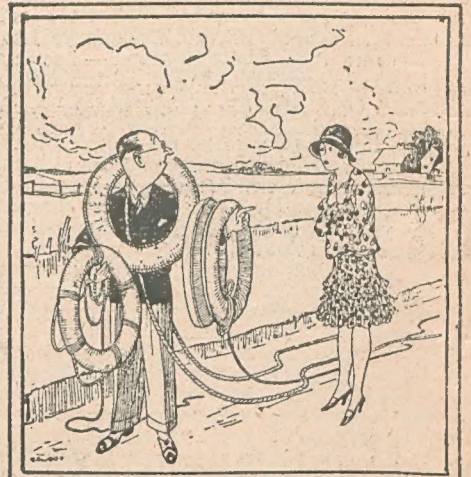


La tía (severamente). — Me parece que sales de paseo con demasiados muchachos.
La sobrina. — Muy bien, tía; encuéntrame entonces uno que pueda llevarme a jugar al tennis, al golf, a los dancings y en auto.



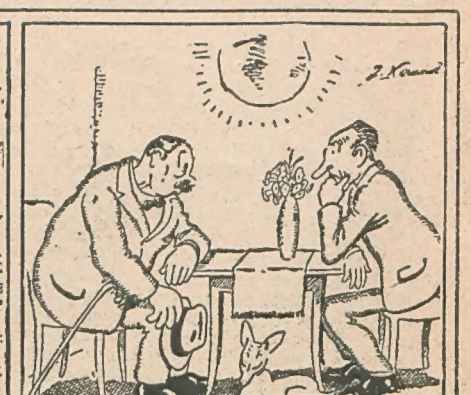
LA EXPLICACIÓN

— Pero, Juan, no precisas dejarte el sombrero puesto para pasear por la rambla.
— Si que lo preciso para poder quitármelo si encuentro una chica conocida.



SACRIFICIO POR AMOR

Ella. — ¿Qué es lo que se propone?
El. — Si esta vez no acepta usted mi propuesta de matrimonio, estoy decidido a arrojarme al río.



ENFERMO PERPLEJO

— Primero consulté a un especialista de las vías respiratorias... ¡y nada! Luego, a otro de las vías digestivas... ¡y tampoco!
— ¡Esto se lo resuelve a usted en seguida un jefe de estación!



bajo de las frazadas. Su dueño recoge los pies, que sobresalen en el extremo de la cama, lo que le hace maldecir a menudo la longitud de su cuerpo por el trabajo que le cuesta abrigarlo, y me mira con ojos atontados.

—Levántense, pues, muchachos.

—¿Para qué?

Andrés señala la yerbera vacía, la botella de alcohol sin una gota. El calendario marca el día 28. Altura de mes fatídica para el empleado ministerial en provincias, huérfano de anticipos de su sueldo.

—¿Para qué nos vamos a levantar?—insiste Andrés.—En sueños puede sed que coma algo. ¿Dormimos, Rosendo?

—Dormimos—aprueba su compañero de le-targo.

Antes de hundir su cabeza debajo de las frazadas, Andrés observa:

—¿Por qué no lo despertás a Pedro?

Recién entonces reparo en la ausencia de mi compañero de cama.

Las arañas del techo tienen la culpa. Pienso dónde podrá haber ido. Pedro es, sin duda alguna, el más activo de nosotros. Posee energía productiva, sin la cual muy poco valen todos nuestros proyectos. Nosotros lo despreciamos porque se ríe de nuestros grandes ideales; él los tiene pequeños, pero los resuelve de inmediato; quizá sea esto mejor.

UNA hora estuve dejándome mecer por la divagación, pero mis conclusiones filosóficas, por acertadas que fueran, no sirvieron para llenar los recipientes de la despensa.

Interrumpió mis pensamientos la llegada de Pedro. Cerró la puerta con estrépito. Todavía recuerdo el brillo de sus ojos pequeños y negros:

había en ellos algo así como la satisfacción de un pequeño triunfo. Su algarabía acabó por despabilarnos a todos.

—¡Holgazanes! Afuera hay un sol espléndido. Hasta los basureros se sienten optimistas y cantan. Y ustedes están aquí, en este rincón infecto, durmiendo. ¡Muchachos jóvenes!

¡Vamos a rebelarnos, cuando oímos:—Les traigo sol, muchachos. ¡Les traigo plata!

Cinco centavos

Por R. RAIMUNDO CALCAGNO

Sacó de su bolsillo un papel de un peso y lo esgrimió, triunfante. Nosotros quedamos deslumbrados. Hay ocasiones en la vida en que un simple papel de un peso adquiere proporciones fabulosas que aumentan su real valor. El simple peso se agranda, toma el brillo de una esterlina, se diría orlado por un ribete luminoso y simpático. Y llega a darnos la sensación momentánea de sentirnos ricos.

—¿Qué tal, señores? ¿Qué es preferible, los ensueños de ustedes, llenos de palacios y millones relucientes, o este modesto y arrugado papel de un peso? ¿Se permuta, señores, se permuta?

Nos contó su procedencia. Despertóse temprano, contempló, como nosotros, los recipientes vacíos, y resolvió salir en busca de algo práctico. Después de una larga peregrinación, un peón le había dado a escribir una carta. Lo hizo con amplitud y elocuencia, y un papel de un peso fué el pago de su meticuloso trabajo.

La tarea de preparar el menú nos apasionó instantáneamente. Se trataba de encerrar en el valor de un peso los ingredientes imprescindibles para un almuerzo frugal y substancioso.

Acordada la división propuesta por Andrés, cuyos fuertes puños, al golpear la mesa, nos infundían un prudente respeto, fui comisionado para hacer las compras. Hice mi breve "toilette" y salí a la calle.

HABÍA un sol espléndido, en realidad. Parecía escapado de una mañana de septiembre. No tropecé con ningún barrendero cancionista, pero observé en los rostros de los que pasaban a mi lado un resplandor complaciente, como si la Naturaleza los hubiera reconciliado por un momento con la vida.

Recuerdo perfectamente que mi paso era flexible, desenvuelto; una sonrisa sin objeto erraba estúpidamente por mis labios y sentíame satisfecho de mí mismo. Al pasar frente a los cristales de un negocio, contemplé de reojo mi figura. ¡Ah, yo era un buen porteño! Cuidaba más la línea de mi traje que mis ideas y mis bolsillos.

Por entre las rejillas de una ventana divisé una graciosa y desconocida carita femenina que me hizo el desinteresado obsequio de su sonrisa. Entonces me acordé de Rosalinda. Eran las once de la mañana; podía encontrarla fácilmente en el andén de la estación, donde las chicas del pueblo, ataviadas con sus vestiditos calcados de los figurines de las revistas porteñas, iban a esperar el paso del tren de la mañana. Rosalinda era morenita y simpática, y además, hija de un rico estanciero. Se destacaba entre sus compañeras por su cultura: era infaltable lectora de todas las novelas amorosas que traían los periódicos que llegaban de Buenos Aires. Había conocido en un baile, deslumbrándola con tres o cuatro nombres de poetas extranjeros y una frase de Nietzsche.

che, deslizada más o menos oportunamente en la conversación.

Me sentía contento y feliz; resolví ir a su encuentro y coronar con otro éxito la jornada. Tenía que pasar forzosamente por frente a la redacción del periódico del pueblo. Su director era mi rival: habíamos sostenido encarnizadas luchas de erudición. ¿Qué diría si me viera pasar sin un libro ni una revista debajo del brazo?

Penetré resueltamente en la cigarre-
ría del viejo Aniceto.

—Deme "La Nación".

—¿Va a enterarse del último crimen, don Campos?

—No, viejo. Tengo que ver cómo anda la retórica de esos editoriales. El jefe de redacción es muy amigo mío.

—¡Ah, ah!

No había duda alguna respecto al efecto aplastante de mi golpe certero: en aquel pueblito pampeano, leer los editoriales del diario era empresa reservada a los sabios.

Quise completar mi magnífico golpe.

—Deme cigarrillos, viejo.

—¿De cuáles?

—Los de siempre, hombre, los de siempre.

Pagué: eran cuarenta y cinco centavos. Salí de nuevo a la calle. Encendí un cigarrillo y doblé el diario debajo del brazo, mientras mi pecho se ensanchaba dos centímetros más. Mi rival estaba en la puerta. Eché una bocanada de humo hacia adelante y puse un gesto preocupado. Decididamente, iba de triunfo en triunfo.

Llegué a la estación y me senté des-
preocupadamente en un banco, como si nada me importaran los grupos alegres y policromos de las muchachas, que al pasar frente a mí comentaban la novedad de mi llegada con la importancia que dan a un pequeño incidente todos aquellos que hacen una vida rutinaria y monótona.

Vi que Rosalinda me divisó desde lejos. Iba con un grupo de amigas, todas bonitas y vistosas como ella, y vino apresuradamente a mi encuentro.

—¡Señor Campos! ¡Qué feliz encuentro! A usted lo andábamos buscando, precisamente.

—A sus órdenes, Rosalinda. Para mí también es este un feliz encuentro, porque...

No me dejó hablar. Sacó de su bolso un talonario, arrancó de él una hoja y me la puso en la mano.

—Una rifa, Campos... A beneficio de los niños pobres de la escuela.

—¿Cómo no, Rosalinda!

Saqué la cartera con la precaución de que no pudieran ver su contenido, o mejor dicho, su interior, y el papel de cincuenta centavos que me había dado el viejo Aniceto fué a internarse en aquel bolso fatídico.

—¿No me compra una a mí, señor?

—Señorita... Con mucho gusto lo haría... Pero... ¿No comprende usted que amenguaría así el pequeño éxito de Rosalinda? Por el momento, mi condición de caballero galante me lo impide...

—Entonces, ¿no podrá comprarme una a mí tampoco?

—Señorita... Con el mayor gusto... en cualquier otra oportunidad. Por más que yo creo que el número de Rosalinda ha de ser para mí el fetiche de la suerte.

—Gracias, Campos. Ahora, vamos a dejarlo con su lectura. ¡Estos intelectuales!... Adiós, Campos, y muchas gracias.

Me senté nuevamente y puse el diario ante mis ojos, aunque sin leer una palabra. Recordaba, íntimamente envane-
cido, que le había dicho "amenguaría" y "fetiche", y que ambas palabras habían causado su debido efecto.

Pero ¡de buena me había salvado! ¿Qué hubiera hecho si Rosalinda intentara venderme más de una rifa? Mi vida estaba expuesta a cada momento al ridículo. Sin quererlo, al emprender el regreso, empecé a encarrilar mis pensamientos hacia la senda del sentido

(Continúa en la pág. 32)

ROMANCE DE LA PARAGUAYA

Por HÉCTOR PEDRO BLOMBERG

Brilló en tus negras pupilas
La luna del Paraguay,
Y me dijiste al oído:
"No te vayas nunca más."

Te quedabas silenciosa,
Yo te oía suspirar,
Y te cantaba canciones
Del tiempo del Mariscal.

"Nunca me iré, paraguay,
Dulce jazmín de Humaitá:
Yo he de morir en tus brazos
Bajo el cielo de Tupá."

De allá, del Chaco, venía
Un misterioso cantar,
Voz de idilios guaraníes,
De amores que no eran más.

Vibró un arpa entre las ruinas,
Temblorosa y musical,
Y un viejo cantó llorando
El dolor de Aquidabán.

"Paraguay, paraguay,
No me he de ir nunca más:
Yo he de morir en tus brazos
Bajo el cielo de Tupá..."

ESTAMOS en una pieza de pensión de un pueblito perdido en los médanos pampeanos. Sus paredes han contemplado a tantos visitantes, que sus ojos se han salido de las órbitas de papel pintado.

Es una mañana de invierno y el viento plagia afuera un poema debussy-niano. He abierto los ojos, fijando la mirada en el techo, donde las arañas se hacen pasar por acróbatas para atrapar a las moscas incautas, como si fueran público de circo.

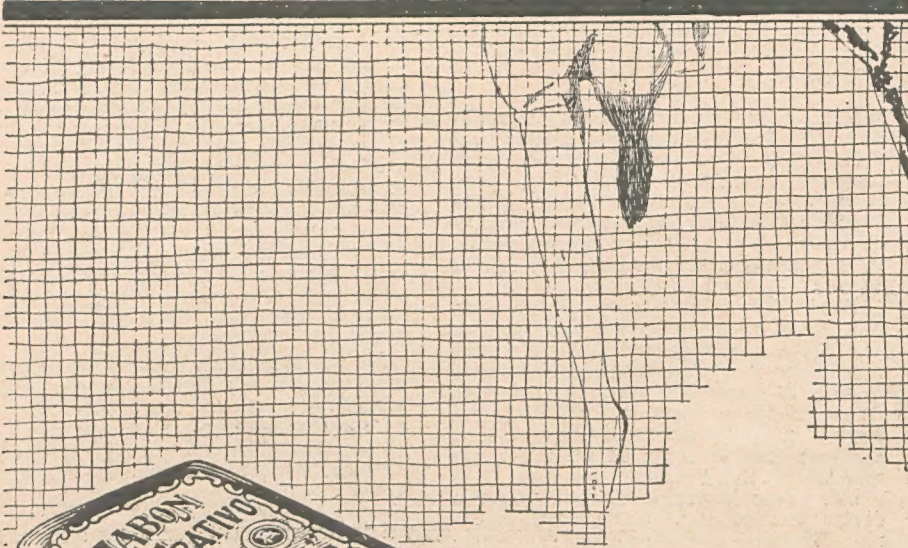
Comparo mis veintidós años a veintidós moscas, apresados poco a poco por la araña de la indolencia, que se ha colocado en la puerta para no dejarlos pasar. Me aplasta una tristeza indecible; es el recuerdo de Buenos Aires, que me llega como el de una mujer a quien nunca pude poseer. Y me siento preso, irremediablemente preso entre las telarañas de este empleo nacional que me aleja de la amada; que ha rodeado mi vida de pequeñas vanidades de "porteño que ha vivido mucho"; que me atan de los hombros a esta vida mezquina.

Un hilo de sol se ha colado por las rendijas de la ventana y me da su buen día luminoso.

Debe ser tarde. Me acuerdo de mis compañeros de pieza que desde la otra cama compiten con el viento en su ronca sinfonía. Un botín que repiquetea en el suelo me sirve de despertador.

—¡Andrés!... ¡Rosendo!... ¡Arriba, muchachos!

Una mata de pelo rojizo asoma de-



Para la mujer que se dedica al deporte, complemento de la vida social, el JABON TINKAL es insustituible, pues por su suave y pura pasta y abundante espuma aumenta los encantos del cutis y evita que el sol y el aire lo irriten.

Jabon
TINKAL

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Las tortugas son muy recalcitrantes para morir. Recuérdese el caso de una que vivió seis meses después de haberle quitado el cerebro y otra a la cual se la decapitó y, sin embargo, siguió dando señales de vida durante los tres días siguientes al de la decapitación.

La alfombra del vagón del ferrocarril particular de la reina de Inglaterra costó cuatro mil quinientos francos. Las cortinas penden de unas varillas de plata que están suspendidas por pequeñas figuras decorativas de mucho precio. Todo el decorado del coche real acusa no solamente riqueza, sino delicado buen gusto.

Una estadística realizada en el año 1911, demostró que en Europa vivían siete mil centenarios. Bulgaria figuraba a la cabeza de la lista, y sus vecinas Rumania y Servia le seguían de cerca por su longevidad. Bélgica y Dinamarca son las naciones que acusaron menos centenarios.

El pescado no es alimento exclusivo de la población humana. Sirve también para alimentar al ganado. Las vacas, los terneros y los cerdos lo comen a gusto.

En Noruega se emplean con este fin el bacalao y los arenques. El bacalao se seca primeramente al aire o en un horno, y luego se muele, resultando un producto rico en materias alimenticias para el ganado. Los arenques se cuecen y después se hacen especies de tortas prensadas muy alimenticias.

En Inglaterra y Escocia se aprovechan todos los desperdicios de pescado, los cuales, después de sometidos a la acción del vapor, y una vez secos, se muelen y sirven de pienso para cierta clase de ganado.

Se está haciendo en Francia una activa campaña en pro del consumo del agua. Aseguran sus patrocinadores que el agua ha sido en todos los tiempos el "termómetro" para medir el grado de civilización de los pueblos. Como ejemplo actual citan al de Holanda, que todos los años consume seis toneladas de agua por cada mil habitantes, y no tiene más que una mortalidad del nueve por mil.

Para conciliar el sueño aconseja el doctor Binner recostarse sobre el costado derecho, colocando cómodamente la cabeza en la almohada, y después de cerrar ligeramente los labios, hacer una aspiración completa, respirando todo lo posible por la nariz. Luego de hacer una aspiración completa, los pulmones deben dejarse en libertad, de suerte que no se acelere ni retrase la respiración. Debe uno figurarse que ve pasar la respiración a través de su nariz en una continua corriente. En el preciso instante en que se obliga a la mente a concebir esto, dejan de funcionar la conciencia y la memoria, la imaginación se adormece y el pensamiento queda subyugado. Domina el sistema de los ganglios y casi inmediatamente se duerme.

La palabra "zapato" procede, según algunos etimólogos, del vocablo celta "sab" o "sap", que representa la idea de "pie" o de "bajo". De esa radical han sacado los franceses su "savate", los italianos su "ciabatta", los españoles, sus "zapatos", los saboyanos su "sapate", los vizcaínos, su "sapatak" y los malteses su "sapatade".

El rocío siente predilección por ciertos colores. Para probar sus gustos no hay que hacer sino poner de noche, a la intemperie, varios trozos de cristal pintado de rojo, amarillo, verde y negro. Al día siguiente se encontrará al amarillo cubierto de humedad y el verde apenas ligeramente humedecido. En cambio el rojo y el negro permanecen completamente secos.

El tennis es el más antiguo de todos los juegos de pelota. Sábese que durante la Edad Media se jugaba en los parques y fosos de los castillos feudales. Los franceses aprendieron este juego de los italianos y los ingleses de los franceses. Generalmente se cree que el "golf" es juego escocés, pero hay razones que hacen suponer tuvo su origen en Holanda. El "cricket" es inglés puro. La primera mención de este juego se encuentra en un manuscrito del siglo XIII.



Existe la costumbre entre la tripulación de los barcos que hacen el recorrido entre Australia y Colombo, de arrojar a su paso por la isla de los Cocos barriles que contienen cigarrillos, libros y otras cosas, que son destinados a los habitantes blancos de dicha isla. Se ve aquí el momento en que es arrojado el barril, que luego será recogido por un bote y transportado a la costa.

Un señor, miembro del Instituto de Francia, posee una rara colección histórica. Al proclamarse el Imperio en 1853, envió tarjeta a uno o dos ministros que conocía, los cuales le devolvieron el cumplido, y entonces se le ocurrió mandar tarjetas a los demás ministros, quienes a su vez le enviaron las suyas. Desde que reunió las tarjetas de aquel primer ministerio, ha seguido la costumbre, y hoy se halla en posesión de las tarjetas de todos los ministerios que ha habido en Francia, en el curso de cincuenta y siete años.

Un conocido sabio americano, el mayor Dutton, ha encontrado una nueva explicación de las erupciones volcánicas, que si carece de otros méritos, no puede negarse el de originalidad.

Según el mencionado sabio, la causa de todo es el radio. Este extraño metal, que acaso no existe en estado puro, se encuentra en masas enormes en las entrañas de la tierra y produce explosiones que barren todo lo que encuentran.

Los primeros jugadores de polo que hubo en Europa fueron los oficiales de un regimiento de caballería inglés, que importaron dicho juego de la India, después de la insurrección de los cipayos.

La flor más grande del mundo es la "rafflesia arnoldi", que se cría en Sumatra. Tiene noventa centímetros de diámetro, o sea casi el tamaño de una rueda de carruaje. Los cinco pétalos de esta inmensa flor son ovalados y de un color blanco crema. Las estaminas que tiene en el centro son numerosas y de un tono violeta muy nítido. Los capullos de esta flor semejan gigantescas coles.

Un magistrado del Tribunal Supremo de Chicago obligó, en cierta ocasión al inventor de un producto para hacer crecer el pelo, a curiosa prueba. Como dicho fabricante fuera acusado de estafar a las gentes con el cuento de su producto maravilloso, el fiscal le exigió demostrara la eficacia de su invento aplicándolo a un alguacil del juzgado.

Los profesores y maestros de las escuelas públicas de Nueva York tienen que declarar ante el Tribunal de Educación qué teatros frecuentan, qué libros leen y en qué distraen sus ocios. Su sueldo depende, en gran parte, de esta declaración.

BOCETOS PORTENOS

Hasta Santa Rosa nos faya

DIBUJO DE VÍCTOR MACAYA Por GOYO ARROYO

EN el atrio del Socorro, a la salida de misa de once, se encuentran las viejas amigas Argemira Bullosa de Gorosito y Tránsito Sagastisabal de Basalto. Previos los chillidos, exclamaciones y demás aspavientos que corresponden a los muchos años que hacen que no se ven, entran a charlar más o menos en el siguiente tenor.

DOÑA TRÁNSITO. — Pero ¿es verdá lo que ven mis ojos? ¿Sos vos, Argemira; sos vos, Argemirita, mi más preciada amiga y mejor recordada de mis compañeras de infancia y de los años de mocedad?

DOÑA ARGEMIRA. — La misma, Tránsito, que viste y calza, aunque mal vestida y peor calzada... ¿Los años que no nos vemos!

DOÑA TRÁNSITO. — ¡Añisimos, mujer!... Si ni recuerdo, casi, cuántos son!... ¿Como vainte!

DOÑA ARGEMIRA. — Justo, che... Pal año diez me casé, y de ahí te m'hicistes perdiz.

DOÑA TRÁNSITO. — ¿De ánde, che... te m'hicistes, si yo seguí en el mismo barrio como perro sin patrón y vos levantastes vuelo con el pajarraco aquel que te salió pal año del centenario?

DOÑA ARGEMIRA. — El gringo Gualterio.

DOÑA TRÁNSITO. — Esatamente. ¿Y qué's de la vida d'él?

DOÑA ARGEMIRA. — ¡Si se murió, mujer! ¿Que no supistes? A los dos años de casao, dejándom'en la estacada..., con dos muchachos que criar y sin un medio y sin saber p'ánde agarrar, porque como él era tan estirao, hasta las costuras m'hizo dejar.

DOÑA TRÁNSITO. — Ave María... No, si siempre lo dije: estos uropeos son la mar de reguladores... ¿Pa qué se casaría, decime, si había de morirse tan en seguida?

DOÑA ARGEMIRA. — Es lo que yo me preguntaba.

DOÑA TRÁNSITO. — ¿Y cómo te arreglastes?

DOÑA ARGEMIRA. — ¡Figurate!... Aquí caigo y ayí levanto, y haciendo de tripas corazón para corajarla, porque vos sabés cómo es el mundo cuando ven una mujer sola y no mal parecida, aunque no m'esté bien el decirlo... Pero fui tironiandolá como pude, y al año...

DOÑA TRÁNSITO. — Calzastes en algún empleo... Porque vos tenías mal que mal tu instrucción y no te faltaba letra menuda.

DOÑA ARGEMIRA. — No, hija. ¿Ánde m'iban a querer con dos mocosos a la cola?

DOÑA TRÁNSITO. — También tenés razón. ¿Y qué hicistes?

DOÑA ARGEMIRA. — Me casé, pues.

DOÑA TRÁNSITO. — ¡Qué barbaridá, Argemira! ¿Y con quién?

DOÑA ARGEMIRA. — Esta vez con un gayego... Pero ¿vos te creés? Pasaron cuatro años, y se me repitió el juego.

DOÑA TRÁNSITO. — ¿El de un hijo por año?

DOÑA ARGEMIRA. — El de la defunción, hija. A los cuatro años se me fué el gayego, y otra vez me tenés penando, mi vida.

DOÑA TRÁNSITO. — ¡Qué horror! ¿Y con cuántos muchachos?

DOÑA ARGEMIRA. — Con saís, nomás.

DOÑA TRÁNSITO. — ¡Jesús, María y José! ¡Qué barbaridá, Dios me perdone! ¿Y qué hicistes?

DOÑA ARGEMIRA. — Vos sabés que Dios apreta, pero no ahuga... Penas, penando salí a l'orriya, y bien visto hoy día no me puedo quejar de la suerte...

DOÑA TRÁNSITO. — Los muchachos te ayudarán, ya.

DOÑA ARGEMIRA. — Pero esperá que acab'el cuento; no te me abalancés... Unos años después...

DOÑA TRÁNSITO. — ¿Te volvistes a casar?

DOÑA ARGEMIRA. — ¿Y qué querías que hiciera?

DOÑA TRÁNSITO. — ¿Con otro estranjis?

DOÑA ARGEMIRA. — No. Esta vez senté juicio, como

quien dice, y elegí un crioyo: Ciriaco Gorosito, y ¡acerté, porque hast'ahura, y Dios no lo quiera, no se me ha muerto.

DOÑA TRÁNSITO. — ¿Y cuántos hijos del tercero?

DOÑA ARGEMIRA. — ¡Ninguno, che! Ya ves, para que hablemos de lo nuestro!

DOÑA TRÁNSITO. — ¡Menos mal!

DOÑA ARGEMIRA. — ¡No me digás, che! Esto, si he de hablar francamente, me tiene indignada.

DOÑA TRÁNSITO. — ¿Y eso t'estraña? Pero si los crioyos estamos de lo más echadores de la taba con la suerte p'abajo.

DOÑA ARGEMIRA. — Será que s'está perdiendo el sentimiento de la argentinidad, che.

DOÑA TRÁNSITO. — Sin vuelta, eso ha de ser... El otro día nomás me lo decía Basalto. No hay sino que ver, por ejemplo, en cuestión delitos. Antes había pocos d'esos hechos sonaos que ahora te presentan de a uno por semana, pero cuando se te daba uno, ya tenías letura de diario para un mes cuando menos.

DOÑA ARGEMIRA. — Cierito. No lo había reparao.

DOÑA TRÁNSITO. — Acordate del caso Tremblé, el franchute aquel. Ése fué una cosa como la gente... Ahora, en cambio..., echá cuentas. El mocito aquel, Roura, mucha viveza para todo menos para escurrirselas de manera de gozar en paz de los pesos; después se te produce el robo aquel en el banco de no sé qué pueblito de Entre Ríos: rompen una ventana, saltan la caja de fierro, y a los cuatro días se dejan agarrar como unos pobres linyeras ladrones de gayinas... Y de la descuartizada, no me digás... En fin: pegan

(Continúa en la pág. 34)



— ¿Te volvistes a casar?
— ¿Y qué querías que hiciera?



Antes el lavado era una tarea pesada, fatigosa y dura, pero ahora es un entretenimiento agradable si se emplea el aparato científico denominado

Lavandero PRACTICO

Lava perfectamente en pocos minutos toda clase de ropas, sin necesidad de restregarlas ni de mojarse las manos.

Evita los reumatismos y demás enfermedades que acarrea el lavado.

En 5 minutos hace el trabajo de 2 horas y deja la ropa más blanca y limpia que lavada a mano.

Usando este aparato no se necesita hervir, fregar ni estrujar la ropa; él solo hace todo el trabajo.

Lava cualquier cosa, desde el encaje más delicado hasta la frazada más pesada.

Economiza mucho jabón y evita el uso de lejías.

Corte, llene y remita este cupón.

Precio completo

\$ 17^{m/n}

Srs. M. G. de la TORRE y Cía., Salta, 1081, B. Aires.
Sirvanse mandarme GRATIS el librito ilustrado "LAVANDERO PRACTICO"

Nombre

Calle N°.....

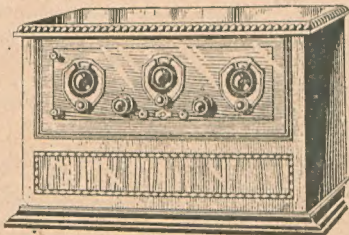
Localidad..... F. C.....

Escribase muy clara

Radio
TODO ELECTRICO



\$ 300.



\$ 158 = EQUIPADO

RESERVAMOS
ZONAS
PARA AGENTES
ACTIVOS Y DE
RESPONSABILIDAD

**NUEVOS
MODELOS.**

HABIÉNDOSE USTED DECIDIDO A
ADQUIRIR UN RADIO-RECEPTOR;
POR QUÉ NO COMPRAR LO-MEJOR?

"POLYDYNE"

USA LA NUEVA Y FAMOSA VALVULA DE "REJILLA BLINDADA", que le reporta,

Más sonoridad,

Más alcance,

Mayor facilidad de manejo,

Nueva belleza en el tono!

Listo para funcionar, sin otros gastos..... \$ 300.-

"EXTRA CAMPEON"

UN RECEPTOR MODERNO y DE SATISFACCION PERMANENTE

Recomendado para la campaña, en donde no se disponga de corriente eléctrica.

MANEJO SIMPLE-TONO POTENTE GRAN ALCANCE

Listo para funcionar, sin otros gastos..... \$ 158.-

Magdalena
LAVALLE 918-922-BIAI
(Antes MAIPU 009)
Suc. RIVADAVIA 2730



Romance

Con sus días bañados en la áurea luz del sol, su belleza misteriosa en el claro de la luna, el magnífico resplandor opalino del sol poniente que se refleja sobre los Montes de Libia, el Desierto y El Nilo comunicándoles su belleza sin igual,

EGIPTO

es el país del romance. El fausto de su pasado, lo pintoresco de su presente, su clima incomparable y su aire vivificante hacen de él el sitio ideal para pasar el invierno. El confort de sus hoteles es renombrado en el mundo entero. Invernarse en el maravilloso país de los Faraones es una experiencia que una vez gozada, es recordada agradablemente hasta que su encanto mágico obliga a hacer una segunda visita.

Temporada - de Octubre a Mayo

*Solicite el folleto ilustrado
"Egypt and the Sudan" a*

LATIN-AMERICAN PUBLICITY SERVICE Ltd.,
Calle Entre Ríos 1332, Buenos Aires, o a TOURIST
ENQUIRY OFFICE, Cairo Station, Cairo, Egipto.



Algunos versos

HADA TRISTEZA

Hada divina, de cabellos flotantes, perfumados como brisas de abril, de pupilas sombrías como noches y de manos exangües de marfil. En el hondo silencio, entre la paz profunda del serrano paisaje, con un fru-fru macabro de sudarios sentí el sedoso roce de tu traje. Y en el fondo del alma, donde sueña la durmiente del bosque prisionera, sentí el helado soplo de tu paso como tardo aletear de ave agorera. Hundida la cabeza entre las manos, soñé, pensé, busqué en mí mismo, un poco de la fe de mis veinte años, algo de mi perdido idealismo. Pero ¡cuán poco hallé dentro del alma: con la fiera de tus exangües manos marfilinas, todo te lo llevaste, Hada Tristeza! Ni aún la esperanza de esa otra vida con que soñé de niño pude encontrar siquiera; mis creencias huyeron cuando manché el armiño de sus alas impolutas, divinas, con fango de brutal materialismo, cuando el saber me inoculó el veneno de un torpe escepticismo. Entonces sepulté todo mi espíritu, mis veleidosas fiebres intranquilas, en la sedosa mata de unas crenchas y en el lago, todo luz, de unas pupilas. Atraje mi ideal, lo hice tangible. Y era tan frágil, tan puro, tan pequeño, que murió del placer de mis caricias a los rojos fulgores de mi ensueño. Cansado ya, retorno a mi silencio, a mis viejas, serranas soledades y sacudo de mi alma las tormentas como polvo sutil de las ciudades. Soledad y misterio son las rocas donde yo, cóndor, fabriqué mi nido, donde mi orgullo guarda una esperanza que ríe desdeñosa del Olvido. Si pudiera creer, me haría asceta, me pondría un cilicio y sería la oveja descarriada entregándose pura al sacrificio. Y entonces tú, Divina Hada Tristeza, con tus exangües manos marfilinas, tal vez me ceñirías, como a Cristo, la corona de glorias y de espinas.

V. BALLÓN ANGULO.

AUSENCIA

Cuatro días hase que por diligencia,
caminito 'el pueblo
se ausentó mi prienda.
¿Ti acordás, Asulejo?...
¡Cuatro días hase dende que se juera!...
¡Cuatro noches largas hase que no duermo
pensando en las cosas qu'estar'hasiendo eya!...
Y por más que la busco, nu'encuentro
su cara morena...
¡Es tan grand'el pueblo!...

¿Ti acordás de eya?...
¿Nu es cierto qu'es linda?...
Si a veses, sin sueño,
tirau en el catre, mirando la quíncha,
me parece que veo en la sombra
su carita güena,
y que oigo su vos de calandria
que siempre me nombra...
¡Cha, qué cosa tan triste que había sío l'ausensia!...
¡Si vos comprendieras, mi güen Asulejo!...

Ausentarse, se me hase lo mesmo
que dirse muriendo poquito a poquito,
¿sabés?, de tristesa...
Ansina como mueren las velas de sebo,
lagrimiendo 'e pena...

¡Cuatro días hase que se jué mi prienda!...
¡Cuatro noches largas hase que no duermo!...
Es qu'eya es tan linda, tan guapa, tan güena,
¡y yo la quiero tanto, Asulejo!...
¿Ti acordás de eya?...
¿Ti acordás de sus ojos tan briyantes y negros,
qu'en la noch'el campo mienten dos estrejas?...
¿Ti acordás del perjume voltiador de sus trenzas
cuando a veses si adorna con jasmínes el pelo?...
¿Ti acordás de su boca con sus labios tan gruesos,
arroyito ande iba, de mañana y de tarde,
a calmar su sé de agua la majada 'e mis besos?...

¡Cuatro días hase que se jué mi prienda!...
¡Cuatro noches largas hase que no duermo
pensando que cuándo víá golver a verla!...
¡Oh, qué cosa, qué cosa l'ausensia!...
¡Si vos comprendieras, mi güen Asulejo!...

ALFREDO SERI.

¡MUJER!...

Mujer, dichosa tú, si por nunca soñar,
todo lo inalcanzable, lo imposible alcanzar...

Por no haberte jamás compenetrado
en el dolor de aquel que claudica amargado.

Por no idealizar lo más soez,
y por los no llorados, no llorar ni una vez.

Por no tener dos alas, y al volar,
lo sublime del vértigo comprender y gozar.

Por no sentir quizá, ni en un momento,
el ardor, la tortura, la fiebre del sediento.

Por mediocre y tu puerta estar cerrada
al Ensueño, no tienes el alma torturada.

¡y no sientes tu entraña dolorida
por la enorme tristeza de la no comprendida!...

MARÍA CONSUELO GARAY.

¿CUAL PROBLEMA DE LA VIDA NACIONAL CREE USTED QUE ES DE MAS URGENTE SOLUCION? ¿POR QUE?



Don Pablo A. Pizzurno, profesor

Foto N. N.



Doctor Antonio de Tomaso, diputado nacional

Foto N. N.



B. González Arrili, escritor

Foto N. N.

DE PABLO A. PIZZURNO:

¡Son tantos los problemas que reclaman urgente solución! ¡Y se hallan todos tan estrechamente vinculados entre sí!

Cabe, sin embargo, una respuesta comprensiva.

¿Cuál es el propósito último que se persigue en la vida?

Alcanzar la mayor felicidad posible, disminuir el dolor y el mal, aumentar el placer y el bien, en lo personal y en lo colectivo.

¿Y la condición básica de la felicidad?

Gozar de salud; pero de salud que llamaré integral, es decir, completa, del cuerpo y del alma. Ello supone el conocimiento de las reglas de la higiene física y espiritual (mental, moral, estética) y cuyo respeto forma pueblos sanos en todo sentido, con el sentimiento de sus deberes y derechos y amantes del trabajo por estar convencidos de que es la gran fuente de riqueza y bienestar; y con esto de paz individual y social.

Por tanto, el problema es principalmente de educación, y ésta es la resultante — nadie lo ignora — de múltiples factores concurrentes; pero, sobre todo, es, o debería ser, obra de la escuela, del colegio, de la universidad.

Tal obra será eficaz cuando se satisfaga el requisito esencial, indispensable: educadores con la plena conciencia de su misión, el dominio de los medios, la habilidad para aplicarlos y los estímulos necesarios para perseverar en la tarea con dignidad y amor, gracias a que se les compensa debidamente y se les guardan todas las consideraciones a que son acreedores.

¿Ocurre así entre nosotros? No, por desgracia. Y lo que es peor: no sólo no progresamos, sino que, durante los últimos veinte años, más o menos, retrocedimos.

Apenas nos cuidamos, y de manera muy imperfecta, de lo que denominaré el analfabetismo literario, como si todo entuviésemos logrado con enseñar a leer y con transmitir cierto número de conocimientos concretos. Esto mismo de tal modo que continúa siendo de actualidad el reclamo de Montaigne: "Cabezas bien hechas y no bien llenas", y corazones bien puestos, agregamos nosotros, es lo que se necesita. El analfabetismo moral sigue en pie.

¿Cuál es la causa, si no única, principal?

El gobierno superior de la enseñanza

(en lo administrativo y en lo técnico) confiado, como regla, a incapaces, conscientes o no de su ineptitud, pero con la osadía y la arrogancia suficientes para aceptar y hasta solicitar los cargos más difíciles y subordinar su empeño a propósitos e intereses ajenos a la educación y al bien público.

¿Dónde quedan los sentimientos de la responsabilidad y el patriotismo?

¡Bah! Eso es para los discursos y los considerandos de las resoluciones. Así se explica lo frustráneo de nuestra enseñanza media, la pésima organización de las escuelas normales y, como consecuencia, las graves fallas de la escuela popular. Así lo que ocurre con los textos (en el orden primario y secundario), los nombramientos para cargos directivos y de inspección técnica hechos con prescindencia de la aptitud, la justicia y los antecedentes y hasta a despecho de antecedentes desfavorables notorios. Así la ausencia de resoluciones necesarias o la producción de medidas perjudiciales relacionadas con lo que señalé, al principio, como previo y decisivo: educadores dignos y respetados.

De ahí, también, que presenciemos ahora mismo, abortos, creaciones tan peregrinas como las escuelas de fronteras o las llamadas de nuevo tipo con un programa que comprende, entre otras cosas fuera de lugar, la fabricación de escobas y plumeros. Y, entretanto, se hace caso omiso de sabias prescripciones de la ley de educación.

No aludo a estos hechos por maldad, sino con amargura, y como prueba inequívoca de nuestros extravíos de hoy y de ayer y no pocos de mayor trascendencia. Así ocurrió, por ejemplo, con el nacionalismo aplicado a la escuela en la forma contraproducente en que se hizo a partir de 1908. Eso tuvo, y provoca todavía, el aplauso sincero de muchos que vieron las cosas desde afuera, ignorando lo que en la realidad acontecía y sin comprender, por tanto, el retroceso que se iniciaba en lo fundamental, destruyéndose una obra juiciosa tenazmente perseguida, y cuando ya se tocaban magníficos resultados preparatorios de otros mayores.

Todas estas cosas y otras muchas no menos graves, que no caben en una brevísima exposición, es menester decirlas sin rodeos, aunque nos exponamos a penosas hostilidades. Peor sería que la propia conciencia nos acusara de tolerancia antipatriótica o de cobardía moral.

Por todos los medios lícitos de propaganda deben contribuir, hombres y mujeres de bien, a ilustrar la conciencia popular. Entonces llegará el día, aunque nosotros no lo alcancemos, en que el "pueblo soberano" no aprenderá, en la escuela, a fabricar escobas, pero sí a usarlas resueltamente, para barrer, por fin, a los mercaderes del templo.

Resuelto el problema esencial del elector educado, los demás se resolverán como consecuencia del buen gobierno. Así los que afectan a la tierra y su división, con todas sus consecuencias de distinto orden, a los medios de comunicación e intercambios, a las industrias madres y derivadas, a las obras de salubridad, a la lucha de clases, a las relaciones entre la Iglesia y el Estado, a los derechos de la mujer y del niño, etc., etcétera.

Y si en todos los países que se consideran civilizados se hace lo propio, quedará también resuelto el gran problema de la paz universal. Destruídos por la educación los prejuicios ancestrales, liberados los espíritus de la esclavitud de la ignorancia y la rutina, hecha la luz en ellos, se comprenderá que el más acendrado patriotismo y el humanitarismo más sincero son no sólo compatibles, sino complementarios, y que es la guerra el más grande de los crímenes y la más funesta de las estupideces humanas.

¿Utopías?

Puede ser; pero aunque lo fueran, siempre se ganará predicándolas.

Concluyo, pues: hay que educar al Soberano. Ese es siempre el gran problema.

Pablo A. Pizzurno

DE ANTONIO DE TOMASO:

En otro momento de normalidad constitucional, contestaría que no hay un problema, sino varios a resolver, y todos importantes y urgentes. La diputación socialista independiente ha presentado este año proyectos o redactado despachos de comisión sobre los siguientes asuntos: estabilidad y escalafón de empleados

públicos, construcción de caminos públicos, pensiones a los ancianos sin recursos, construcción de elevadores de granos, etc. Cada uno de estos proyectos o despachos se refiere a problemas urgentes, cuya solución es indispensable para "organizar" en forma inteligente y civilizada la vida colectiva argentina.

Pero ahora hay otro problema más urgente. Y es el restablecimiento de la normalidad constitucional. No hay Poder Ejecutivo. No hay Congreso. No hay sino caos, ilegalidad, dictadura fiscal y desorden en todos los servicios administrativos. Sin gobierno constitucional no se puede resolver nada, ni crear nada.

Antonio de Tomaso

DE B. GONZÁLEZ ARRILI:

Estamos como después de una mudanza. Pocas cosas están en su sitio. Se han confundido algunos muebles y equivocado de "cuartos". Nos encontramos con lo innecesario y no hallamos lo imprescindible. El piano está en el vestíbulo y un sillón nuevo ha ido a parar al altillo, junto con unos trastos. En el aparador está una olla y en la cocina vemos, como avergonzados, a un florero. Los cuadros se hacen en un rincón, porque no aparece el martillo, y los pobres libros andan rodando por el suelo que es una lástima... Si no volvemos a hablar a la compañía, no tendremos luz esta noche, y como no llegue a tiempo el carbonero con la "cuartilla" pedida, nos conformaremos con echar al estómago cosas fiambres... ¡Las horas se van volando entre este trajinar inacabable de la casa en desorden! Se acerca el oscurecer. Y con el oscurecer, las opiniones. Ahora, todos opinan... Todos buscan algo perdido, que no está perdido, en realidad, pero que nadie recuerda dónde se guardó en la otra casa. La mayoría está ocupadísima en simpáticas tonterías. Tonterías... proponerse encontrar un abrelatas, y mientras, ordenar los cubiertos en su cajón, cuando las sillas han quedado en el fondo; acomodar el trinchante cuando está sin armar la

(Continúa en la pág. 15)

LOS ULTIMOS ESTRENOS



UNA ESCENA DE "EL MONTIELERO", de Venancio Montiel, poema campero que dió a conocer la compañía nacional de Enrique Muño en el Buenos Aires

Foto Martín, González

IRIS MARGA, la conocida figura del bataclán criollo, actuará el año próximo en una compañía de comedias como actriz, abandonando así el género en el cual ha conquistado hasta ahora todo su prestigio

Foto Cabada

"¡DESPERTÁTE, CIPRIANO!", de Francisco Defilippis Novoa, se estrenó en el Apolo por la compañía de los hermanos Ratti

Foto Martín González



CON "PANETE, MARINERO" hizo su presentación en el Liceo la compañía de Florencio Parravicini. La comedia es de Arnaldo Malfatti y Nicolás de las Llanderas



PRINCIPALES INTERPRETES DE "LINYERA", de Ivo Pelay, que subió a escena por primera vez en la Comedia, interpretada por la compañía nacional de Olinda Bozán

Foto Padilla



ALGUNOS DE LOS INTERPRETES DE "¡A TRABAJAR, HARA GANES!", de José Ignacio Robles, sainete estrenado en el Cómico por la compañía de Marcelo Ruggero

Foto Padilla

¿Por qué son tan caras las naranjas?

Por SIMÓN PÉREZ

CUANDO en Buenos Aires no se sabe a quién echarle la culpa de la carestía de cualquiera de los productos alimenticios de primera necesidad, se recurre invariablemente a un personaje que en la imaginación popular cobra ya relieve fantasmagóricos: el acaparador. Tiene nuestra ciudad muy poca aptitud para percibir los complejos fenómenos económicos, para descomponerlos racionalmente y analizar con frialdad sus causas. La caracteriza una cómoda tendencia a hacer responsable de todas sus desgracias al gobierno, que, en suma, no es sino el resultado de su providencialismo displicente. De ahí que los porteños seamos tan afectos a las conspiraciones de café... Nos ha chocado siempre el precio de la fruta. Desde la escuela elemental se nos viene repitiendo que somos un país frutícola, que constituye este renglón una de nuestras más seguras posibilidades de riqueza. Desde las columnas de los diarios han proclamado con calor esta verdad incontrovertible técnicos nacionales y extranjeros. ¿Cómo podríamos comprender, entonces, la carestía de tan primordial producto? La cosa tiene, como es natural, su explicación lógica. Pero nuestra tradicional comodidad ha preferido buscar otra, tal vez más romántica, pero arbitraria. Algún periodista avisado descubrió un buen día que, en el canal de San Fernando o en el puerto de Buenos Aires, se tiraba al agua gran parte de la fruta que traían las chatas del Delta con destino al mercado. Recordó entonces los rezongos recientes de su mujer, cuando él le exteriorizó sus deseos de comer unos duraznos: —¿Duraznos?... ¡Estás loco! ¡Sabés cuánto me pidió el verdulero ayer por una docena! ¡Dos pesos! Dice que este año están muy escasos... El avisado periodista ató ca-

bos e hizo temblar a sus lectores con un substancioso editorial: mientras la fruta se tiraba al agua, la población

pedido comprar una modesta docena de naranjas o duraznos, hemos pensado necesariamente en la criminal conducta

la fruta, y veremos cuáles son los factores que realmente influyen en él. Descubriremos, en primer lugar, la parte de culpa que nos toca, que no es poca por cierto. Dedicémonos por ahora a la naranja, que es la fruta de estación. Más adelante nos ocuparemos de las otras.

EL TRANSPORTE EMPIEZA A ENCAJECER LA NARANJA

DESDE que está en vigor el decreto prohibitivo de la naranja paraguaya, que no admite competencia con la nuestra en los primeros meses del invierno, en Buenos Aires se consume casi exclusivamente fruta de Corrientes. La naranja correntina es excelente, pero las necesidades del mercado desvirtúan su calidad. En la imposibilidad de satisfacer la demanda que ya se inicia a fines de abril, se la cosecha antes que haya logrado su sazón natural, que se produce apenas en los meses de agosto, septiembre y octubre. Los requisitos que se exigen para la importación de naranjas del Paraguay — envoltorio, envase, frigorificación, etc. — tornan económicamente insostenible el negocio. Se recurre entonces a la de Corrientes, que representa ya en la provincia una notable y próspera riqueza. La naranja correntina se vende

(Continúa en la pág. 26)

Diariamente llegan unos tres millones de naranjas al mercado de Abasto, procedentes de la estación Chacarita

de Buenos Aires veíase privada de tan fundamental alimento. La criminal maniobra sólo era debida al propósito de los acaparadores (de alguna manera hubo que llamarles) de impedir la desvalorización del artículo. El gobierno debía tomar cartas en el asunto, etcétera, etcétera...

Las reflexiones del sagaz periodista se han hecho ya carne en nosotros. Cada vez que su alto precio nos ha im-

de los acaparadores. Y hemos desahogado nuestra amargura con un juramento inevitable:

—¡Si alguna vez fuese gobierno (los argentinos invocamos frecuentemente esta posibilidad), juntaría a todos los acaparadores en una plaza y les prendería fuego!

No encaremos la ardua y vital cuestión tan ligeramente, y nos colocaremos en mejor situación para resolverla. Detengámonos un poco en lo que podríamos llamar el proceso de encarecimiento de



Para la gente humilde resulta un lujo comer naranja de buena calidad

Abarrotan las naranjas los puestos del mercado, hasta que los "feriantes" las compran para revenderlas al menudeo

EL DEPORTE EN EL EXTRANJERO



ESTE ES PAAVO NURMI, el gran corredor finlandés, que acaba de ser vencido por el campeón polaco Estanislao Petkiewicz en los 3.000 metros, realizando la carrera en 8 minutos, 5 segundos 1/6

Foto Atlantic

CAMPEÓN DE RESISTENCIA AUTOMOVILÍSTICA resultó el capitán británico Woolf Barnato en la importante prueba que se verificó en Le-mans (Francia), y en la cual tomaron parte muchos y descolantes automovilistas

Foto Herbert



NÚCLEO DE JUGADORAS DE TENNIS inglesas y norteamericanas que participaron en el torneo por la copa Wightman, efectuado en Forest Hills (Estados Unidos), despertando gran entusiasmo entre miles de aficionados

Foto Herbert

HITOMI, CORREDORA OLÍMPICA JAPONESA, batió un nuevo récord en los 200 metros, distancia que cubrió en 24, 7/10 segundos

Foto Atlantic



UNA DE-LAS MEJORES JUGADORAS DE HOCKEY DE LOS ESTADOS UNIDOS ES HAZEL J. CUREPLEY, a quien vemos aquí enseñando la práctica de ese deporte en el Mills College de California

Foto Herbert

¿Cuál problema de la vida nacional cree usted que es de más urgente solución? ¿Por qué?

(Continuación de la pág. 11)

mesa; pensar en las cortinas de la sala, cuando no se encuentran las sábanas; hablar de los artefactos, cuando no hay fuego en la cocina!...

Y, como unos tontos, vemos, sorprendidos, que está casi lista la sala, mientras toda la casa es un infierno!

Estamos, los argentinos, en realidad, como después de una mudanza.

El trabajo principal: acomodar la casa, poner las cosas en su lugar y buscar un lugar para las cosas.

Aquí, los hombres se encuentran, por lo general, equivocadamente ubicados. Los médicos enseñan literatura y los literatos se ocupan de finanzas; los militares catean minas, y los mineros escriben versos; los ingenieros pintan cuadros, y los artistas quieren ser matemáticos; los labradores se convierten en periodistas, y los periodistas tienen que irse a sembrar papas...

Urge ubicar las cosas — los hombres — en su lugar, con el mayor acierto posible.

¿Y los "problemas" de la casa nueva? ¡También nos equivocamos! Hemos dado preferencia a asuntos que debían ser postergados. Nos ocupamos de la sala, de empaquetar la sala para asustar a las visitas, pero tenemos una mala despensa, un pobre comedor y un incómodo dormitorio...

Pero, en fin, como no es cosa de volver a empezar, conviene ir subsanando las deficiencias. Hay que trabajar de firme para poner la despensa, el comedor y el dormitorio a la altura de la sala. Y, ocuparse, en seguida, "de la cocina"... que es el problema de la tierra. Para desembarazar un poco la casa revuelta, ir mandando al altillo y metiendo en el sótano los "trastos" que de momento no sirven de nada. Los "trastos" en nuestro país son los políticos de profesión... Y acordarse de la luz, volver a llamar "al hombre de la compañía" para "que haga funcionar el medidor" y podamos encender, por lo menos, una bombita en cada cuarto, aunque no estén todavía colocados los artefactos. La luz es indispensable. ¡Es tan triste la primera noche en una casa nueva sin luz!

— ¿La luz?

— Sí, amigos míos, la luz... ¡Argentinizarnos!

El problema más urgente de la Argentina es su argentinización.

Luz de argentinidad en toda la casa, para que nos veamos sin confundirnos y para poder acomodar todas las cosas desacomodadas. ¡Luz de argentinidad para que se nos vaya esta tristeza de la casa nueva alumbrada con velas apresuradamente, clavadas en botellas vacías... en botellas vacías, con etiquetas extranjeras!

Bonifacio Sami

Invitación al "amaño"

(Continuación de la pág. 5)

de aburrido en mi rancho. Pero el que se estaba muriendo era el corazón... Por eso ya no pudimos marchar separados; juntos, sí, y dende hoy, pa siempre...

— ¿Dende hoy?

— Sí, paloma. Vamos pa mi rancho. Mi mama anda que se cae y se levanta. La pobre vieja me ha dicho: "No quiero que me entierren sin antes verte casao con una mujer buena y guapa". Allá me espera. Vamos, serás mi mujer, y yo tu compañero fiel pa toda la vida. Y así viviremos hasta que siamos viejos y nuestros hijos sean grandes y pase por estos cerros un cura que nos eche la bendición, o la maldición... como dice ña Chanampa.

— ¿La maldición? — preguntó la Policarpa.

— De juro, porque diz que al "amaño" lo bendice Dios, y solo Él lo cuida, y diz que cuando el sacerdote lo quiere arreglar con agua bendita, lo echa a perder...

A la sombra de los árboles siguieron conversando sobre el porvenir, sobre la nueva vida que iba a empezar; sobre ese connubio primitivo, de reminiscencia aborígen, sin boato, sin ruido — especie de liturgia callada en que las almas rezan en silencio.

Hacia rato que se había ido la siesta. El sol iba a tocar ya los mogotes de la sierra. Y la Policarpa mandó a "Jazmín" que juntara el rebaño, que echara por la senda a la cabra puntera, la que lleva la esquila, y a la cual sigue la majada.

El hato iba ahora camino del cortijo, rumbo a la casa del tío Abel. Atrás, vigilante, marchaba el perro, y a cierta distancia la Policarpa con Silvestre.

El ala roja del crepúsculo se había extendido sobre el valle. La hora profunda y triste los llenó de una sugestión religiosa, de un temor supersticioso. Apenas se distinguía la figura de los árboles y el contorno de los collados. Unas aves misteriosas pasaron graznando en la prima noche. Allá arriba, en los fastigios de la montaña apare-

ció el Véspero como una pupila absorta y acusadora. Y los enamorados, presa de emoción, se tomaron de las manos, como buscando un amparo mutuo.

Al llegar a la encrucijada donde empalman y se apartan los caminos, ya la Policarpa y Silvestre eran una sola vida, impulsada por el mismo destino.

Y lo cierto es que aquella tarde, la majada llegó a casa del tío Abel arreada solamente por "Jazmín", que venía aullando, cual si un gran dolor humano le mordiera adentro, en su alma de perro.

Algo sobre la rueca

EL origen de la rueca se remonta tal vez a la madre del género humano, o al menos a la primera mujer, que substituyó los tejidos a las pieles de los animales para vestirse ella y su familia.

La rueca era el atributo esencial de la casa patriarcal.

Es el primer instrumento de civilización en la tribu salvaje y bárbara.

Los romanos hacían de ella el símbolo de la virtud doméstica. Todos los elogios se hallaban contenidos en este retrato de Lucrecia: "Domun mansit — Lanam fecit." ("Permaneció en su casa e hiló la lana.")

En todas las aldeas del mundo, la rueca es el arma y el escudo de la mujer; la salvaguardia y la gloria del hogar; la compañera de la soledad; el encanto de las veladas en común; el emblema del trabajo sufrido y fecundo.

Sábese la ocurrencia del gran condestable Du Guesclin, cuando se prometió su rescate a Inglaterra: "No hay hilandería tan pobre en Francia que no saque de su rueca un óbolo para rescatarme."

Esta palabra vale una carta de nobleza nacional. ¿Qué escudo puede contener una divisa más gloriosa y más inmortal?

La rueca de boda era toda la canastilla de las mujeres de nuestros antepasados.

La razón de este

nuevo empaque!

¡ES MUY SENCILLA! Se trata de corresponder con una nueva medida de protección a la confianza cada día más grande y cada día más cariñosa con que el público argentino honra a la **CAFIASPIRINA**, el remedio incomparable para el alivio de todos los dolores.

Debido a su fama extraordinaria, los substitutos y las imitaciones abundan hoy en el mercado. Nada más natural, por tanto, que nosotros nos apresuremos a tomar cuantas medidas sean necesarias para evitarle a nuestros favorecedores una desagradable equivocación.

A fin de que sea posible identificar a primera vista y sin lugar a dudas el producto genuino, a cada lado de la palabra CAFIASPIRINA, hemos impreso en verde la CRUZ BAYER que es para todo el mundo la más segura garantía de pureza, legitimidad y eficacia.

Este empaque perfeccionado lleva, además, la **Estampilla Sanitaria Oficial** con la **Cruz Bayer**, y nuestro **SELLO DE GARANTIA**.

¡Por su propio interés, y por el de todos los que buscan alivio en tan admirable producto, contribuya Ud. al buen resultado de esta medida protectora, negándose rotundamente a recibir nada que no sea la **CAFIASPIRINA** legítima!

La indiscutible superioridad de la CAFIASPIRINA consiste en que da inmediato alivio, levanta las fuerzas, proporciona un saludable bienestar y NO AFECTA EL CORAZÓN NI LOS RIÑONES





Diariamente

para mantener saludable el delicado organismo femenino, es decir, evitar las innumerables enfermedades muchas veces graves provocadas por los gérmenes que pululan en él, debe usted efectuar

su higiene íntima

perfectamente, usando el poderoso bactericida Lysoform.

Toda casada y soltera tiene el deber de hacerse todos los días irrigaciones tibias de Lysoform, que no tiene olor, no irrita y no mancha.

En toda farmacia de Argentina, Uruguay y Paraguay.

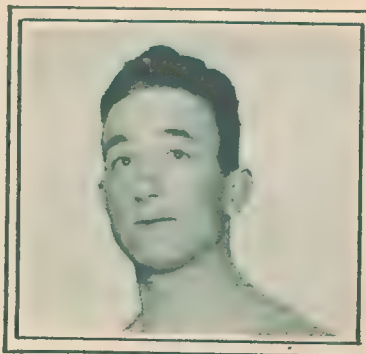
Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

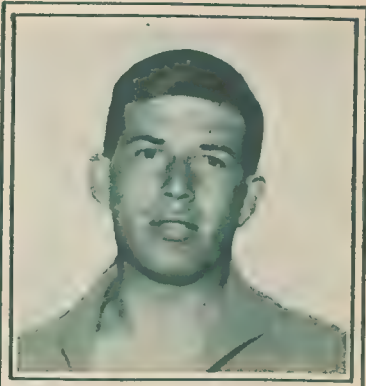
Use en el tocador el Jabón al Lysoform.



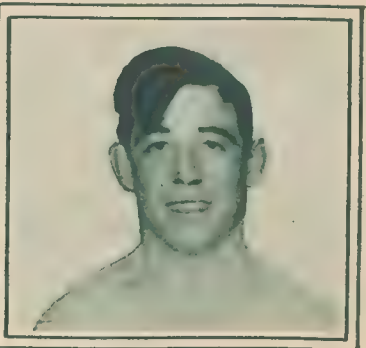
CAMPEONATO DE BOX DE LA ZONA SUR



DOMINGO ZÚRZULO, del club Deportivo Español, campeón de la categoría mediano



RUFINO FERNÁNDEZ, del Sportivo Barracas, campeón de la categoría medio pesado



JUAN PASERO, del club Sportivo Barracas, campeón de la categoría liviano

FRANCISCO FAVALE, del club San Cristóbal, resultó campeón de la categoría mosca



CON VIVO INTERÉS SIGUIÓ EL PÚBLICO las incidencias del Campeonato de Box de la Zona Sur, organizado por el club Sportivo Barracas

Fotos Martín González



HOMENAJE A LA MEMORIA DE SARMIENTO



DURANTE LA EJECUCIÓN DEL HIMNO NACIONAL en el colegio Domingo Faustino Sarmiento, al descubrirse un busto del educador argentino con motivo del 41° aniversario de su muerte



EL EMBAJADOR DE ESPAÑA, don Ramiro de Maeztu, y el personal directivo y docente del colegio nacional Domingo Faustino Sarmiento

BUSTO DE SARMIENTO que se inauguró en el colegio nacional que lleva su nombre. A la derecha: el director del establecimiento, señor Jerónimo Peralta, durante su discurso

Fotos Martín González



Ultimas Informaciones Gráficas de la Semana



SUPERÓ EL R É C O R D MUNDIAL DE VELOCIDAD AÉREA el capitán británico A. H. Orlebar, quien voló a razón de 571.195 metros por hora. El récord anterior lo mantenía Waghorn



EN EL CITY CLUB DIÓ UNA CONFERENCIA EL DELEGADO NORTEAMERICANO al Congreso de Carreteras, señor Mac Donald, a cuyo acto asistió numeroso público



BENEFICIO DEL ASILO SAN JOSÉ se efectuó en el salón de fiestas del Club Belgrano un té bridge, concurriendo distinguidas familias de nuestra sociedad



DESPUÉS DE UN REÑIDO PARTIDO QUE DURÓ SEIS HORAS, el mayor Charles O. Hezlet ganó el campeonato abierto de golf que se verificó últimamente en Antrim

FRENTE A LA CASA EN QUE NACIÓ SARMIENTO, en San Juan, se rindió un homenaje a su memoria con motivo del 41º aniversario de su muerte



MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN QUÍMICA ARGENTINA que realizaron su banquete anual en el Club Universitario, después de efectuar en el mismo local una magna asamblea



ANTE EL MONUMENTO DEL BARÓN DE RÍO BRANCO, en Montevideo, se realizó un acto en ocasión del nuevo aniversario de la independencia del Brasil. El encargado de negocios de este país, doctor Fleytas Valle, el doctor Domínguez y otras personas que concurrieron al homenaje



UNA ESCENA DEL MATCH DE BASKET BALL QUE DISPUTARON EN MONTEVIDEO los equipos de Olimpia de aquella ciudad e Independiente de esta capital, venciendo el primero de los nombrados



ÉSTE ES EL EQUIPO DE OLIMPIA QUE VENCIO EN EL PARTIDO INTERNACIONAL de basket ball que jugó con el de Independiente de nuestra metrópoli, por el score de 50 tantos contra 19



LOUISE BROOKS Y WALLACE BEERY, en una escena de "Mendigos de vida", drama que se estrenará el 28 del corriente en nuestra metrópoli



REAPARECE POLA NEGRI en "Pasión eslava", intensa producción que se estrenó recientemente en Buenos Aires



UNA APASIONADA ESCENA DE "PASIÓN ESLAVA", en la cual se lucen Pola Negri y Norman Kerry



EL 28 DEL ACTUAL CONOCEREMOS "LA CAPRICHOSA", comedia en la que toman parte Nancy Carroll y Jack Holt

NOVEDADES CINEMATO- GRAFICAS



CON LOS DIENTES APRETADOS y apuntando con un revólver se ve en esta fotografía a Jeanne Eagels, en una escena del drama "La carta", que acaba de exhibirse

Fotos Paramount

POR LAS EXPOSICIONES DE PINTURA



ALGUNOS DE LOS EXPOSITORES DE PINTURA ARGENTINA que se realizó en el salón Witcomb, acompañados del ex ministro de Instrucción Pública, doctor Antonio Sagarna

Foto Martín González



UNA EXPOSICIÓN DE MINIATURAS SOBRE MARFIL realizó en el salón Witcomb la señora Luna Alston de Gallegos, que aparece en este grabado con algunas de las personas que asistieron al acto inaugural



DOS DE LAS OBRAS DEL PINTOR ARGENTINO JOSÉ MARTORELL que figuran en el Salón Nacional de este año

Fotos N. N.



CASA Vives
CERRITO 224

BUENOS AIRES

DE LA FABRICA AL CONSUMIDOR

En rico Pople Inglés (NO POPLÉ PINTADO)

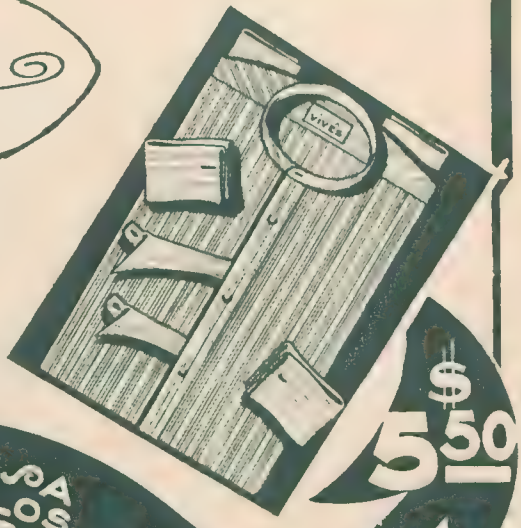
Cuerpo entero

CORTE AMERICANO

Confección Perfecta

GUSTOS RECIENTES RECIBIDOS DE ULTIMA MODA

Colores cubiertos



\$5.50

1 CAMISA
2 CUELLOS
4 PUÑOS

DE

Festejando el primer aniversario de la fabricación de este tipo de camisas de POPLÉ INGLÉS no igualado en sus telas y confección (dentro su precio), durante el mes de Septiembre las venderemos a los siguientes

PRECIOS DE POR MAYOR

Comprando una Camisa de \$ 5.50, con dos cuellos y cuatro puños cambiables, hasta el 30 de Septiembre le cobraremos..... **\$ 4.95**

Comprando 3 Camisas le cobraremos \$ 14.-, resultándole cada una..... **\$ 4.66**

Comprando 6 Camisas le cobraremos \$ 27.-, resultándole cada una..... **\$ 4.50**

Comprando 12 camisas le cobraremos \$ 52.-, resultándole cada una..... **\$ 4.33**

Interior: Los pedidos del interior se atienden en el día, y deben venir acompañados de su importe, más 0.50 cts. para gastos de remisión.

TAMBIEN REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO

GRATIS remitimos muestras



Por cada cabello caído

— uno nuevo vuelve a crecer.

Con una preparación científica como lo es la Solución Vindobona, usted evitará y corregirá la calvicie, la caída del cabello y las canas,

— o le devolvemos el dinero.

¿Por qué permitir que la calvicie se extienda en su cabeza? ¿Por qué permitir a la caída del cabello y a las canas que detracten el aspecto juvenil y vigoroso de su persona? Con la Solución Vindobona toda persona, a cualquier edad, puede adquirir y conservar una cabellera abundante, hermosa y sin canas.

La Solución Vindobona elimina la caspa y sana las afecciones seborreicas. Fortifica el cabello, deteniendo la caída del mismo en pocos días, por muy pronunciada y rebelde a cualquier tratamiento que haya sido. Tonifica el cuero cabelludo y nutre las papilas que producen el cabello y la raíz del cabello, asegurando así el crecimiento del cabello nuevo en abundancia y haciendo engrosar el vello finito, común a las calvas.

Y las canas, que siempre son debidas a una defectuosa pigmentación del cabello, vuelven a tener el color que poseyeron, sin ser teñidas, porque la Solución Vindobona, al nutrir el cabello obliga la pigmentación normal del mismo.

La fama de la Solución Vindobona se extiende cada vez más en Europa y América. Médicos la recetan y miles de personas le deben el rejuvenecimiento de su cabello.

En nuestra casa pueden verse numerosas cartas escritas espontáneamente por personas residentes en la Argentina, atestiguando la eficacia del tratamiento con ella.

La garantizamos y devolvemos el dinero a toda persona que en el tratamiento de las afecciones del cabello con la Solución Vindobona no obtuviese resultados satisfactorios. ¿Pueden darse mayores seguridades?

Solución Vindobona se vende, bajo la garantía de devolver el dinero, si fallara, en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 (Piso 1º) — BUENOS AIRES

Folletos explicativos
GRATIS
Remita el cupón

Pedidos del Interior
se atienden en el día

EN MONTEVIDEO
Años 1336 (2º piso)

LABORATORIOS VINDOBONA

M. A. S. 16.

Florida Nº 8 (piso 1º) — Buenos Aires

Sírvanse enviarme gratis folletos explicativos de la Solución Vindobona.

NOMBRE.....

CALLE..... Nº.....

CIUDAD..... F. C.....

Significado de los granos

Los granos y demás afecciones cutáneas tienen un significado que no debe descuidarse. Son la prueba más palpable de una sangre viciada e impura, que exige un rápido tratamiento mediante el azufre termado. Este producto, que goza de merecida fama en el mundo entero es fácil de tomar, no exige régimen alguno y sus efectos se traducen en poco tiempo en un mayor bienestar y la ausencia completa de granos, sarpullido, eczema, forúnculos, etc. Este momento es el más indicado para iniciar el tratamiento depurativo del azufre termado. Pídanse un folleto ilustrado que los señores Laich y Rey, Callao 147, Buenos Aires envían gratis a nuestros lectores.

ANILINA ALEMANA
VENUS
dejará nuevos sus vestidos
una vez Teñidos

Mártires del estómago

Los que sufren de molestias del estómago son verdaderos mártires. Su suplicio se repite a cada comida y llega a hacerse intolerable.

Pero por suerte se conoce hoy una medicación que procura rápido alivio y la digestión más completa. Nos referimos al bicarbonato católico, producto científico, muy concentrado, del que sólo es suficiente tomar $\frac{1}{2}$ cucharadita después de cada comida para hacer cesar al instante toda molestia o dolor. El bicarbonato católico regula la acidez estomacal y es el mejor estimulante de la digestión.

Hay miles de certificados que la falta de espacio impide consignar, pero que el lector podrá comprobar solicitando gratis un folleto a los señores Laich & Rey, Callao 147, Buenos Aires.

SIEMPRE BELLA

Preguntada cierta vez la celebrada artista Marta Gutmann qué hacía para conservar su tez siempre fresca y sonrosada, contestó: "Uso sólo la Crema Vasenol, que es la que prefiero entre todas sus similares. La aplico todas las noches después de la toilette, y en esta forma, mis poros se mantienen limpios y la piel tersa y suave." La Crema Vasenol protege contra los peligros de la intemperie, y hace que los polvos se adhieran mejor al cutis.

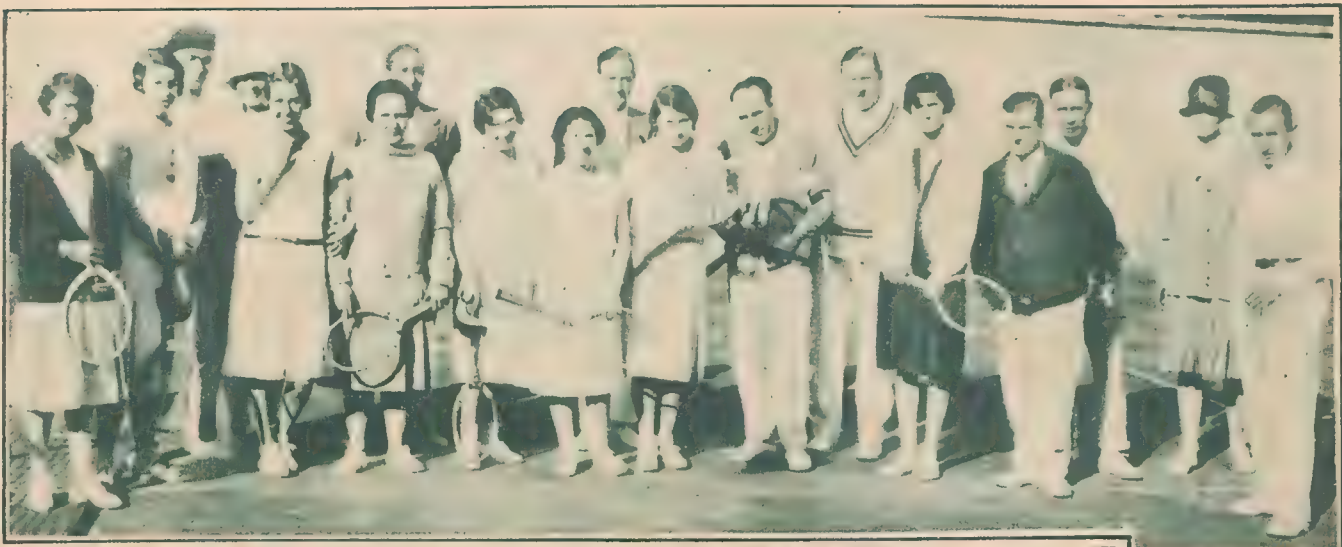
Por haberse instalado máquinas nuevas

SE VENDEN

varias máquinas rotativas
marca "COTTRELL",
en buenas condiciones,
usadas para la impresión de "El Hogar"
y "Mundo Argentino".

Dirigirse por carta a la Empresa Editorial
Haynes Lda., calle Río de Janeiro, N° 262.

DE TUCUMAN, SAN JUAN Y PARANA



GRUPO DE JUGADORES que tomó parte en el torneo de tennis disputado por la copa Santa Rosa en San Juan, y en el que venció la pareja formada por la señorita Clara del Carril y el doctor Jorge W. Camet
Foto Martos



MIEMBROS DE LA FEDERACIÓN de Estudiantes Secundarios, de San Juan, que realizaron un baile en el Club Social de la localidad
Foto Martos



EQUIPO DE LA FEDERACIÓN TUCUMANA DE FOOTBALL que venció a la Liga Regional del Sur por 3 goals a 1
Foto Martín



TEAM DE LA LIGA PARANAENSE que venció al de Concordia por 4 a 2, clasificándose campeón de la sexta zona correspondiente al Campeonato Argentino
Foto Morelli

HABLA UNA MAESTRA

La alegría del oficio

Por HERMINIA C. BRUMANA

Y usted qué va a ser, cuando sea grande?

Hice esta pregunta en un tercer grado de cuarenta niños.

Unos, los más, me respondían con un "no sé" vacilante, tímido, que me caía en el corazón duramente.

(¡Malo, malo, pensaba yo! Estos chicos indiferentes, no tienen vocación ninguna, no tienen entusiasmo. Serán cualquier cosa, lo primero que salga. Seguramente estos niños vienen de un hogar donde el trabajo—por mal remunerado, por excesivo,—se considera una maldición.)

Otros contestaban:

—Seré mecánico...

—Seré maestra...

(Es probable que cambien de vocación. Yo, cuando chica, decía con todo aplomo que sería escultora. Apenas sabía escribir, y debajo de mi nombre añadía: "Escultora". Lo ponía así, como un título, y anhelaba ardientemente llegar a esculpir. La vida luego me señaló otro camino, y aquella criatura que soñaba hacer grandes esculturas, no sabe modelar la más sencilla fruta.)

Al fin conseguí la respuesta deseada. Un niño me respondió, brillándole los ojitos vivaces:

—Yo voy a ser carpintero, como mi papá.

¡Carpintero, como mi papá!

He aquí este chico que siente la alegría del oficio paterno, porque seguramente su padre será de los bienaventurados que trabajan con cariño.

He aquí la respuesta que yo quería, porque me revela que el padre de esa criatura es un hombre honesto.

Ya dijo Azorín en su "Alegría del oficio", en donde me inspiro:

"Quien no ama su oficio, quien no siente la alegría de su trabajo, no es honrado, porque no puede ser buen blanqueador ni buen albañil quien no pone en su pintura o en la pared que construye lo mejor de sí mismo, que es el espíritu, y no pone espíritu en su obra quien no siente por ella verdadera vocación."

Y si eso se requiere hasta para los más sencillos trabajos manuales, ¿cómo no será necesaria para el maestro la alegría de su oficio?

Una maestra sin vocación, es el espectáculo más triste que pueda concebirse. Concorre por obligación a la escuela y llega a odiar a los niños que se le confían para su educación.

No siente la alegría de su trabajo, que es pesado, sí, pero fecundo en gozos espirituales.

Envejece y enferma odiando lo que debe hacer día a día, y su desagrado se refleja en la más pequeña de sus acciones. Y lo notable es que ese maestro, amparándose en el apostolado que del oficio hicieron sus antecesores en tiempos que ser maestro era símbolo de sapiencia y modelo de integridad, quiere conservar los mismos derechos que aquéllos.

Quiere tener el derecho al respeto, a la consideración de las gentes, al cariño de sus alumnos, a la satisfacción del

descanso, pero olvida que esos derechos deben ser comprados—como todos los derechos—a precio de oro con deberes, el deber de la asiduidad, de la modestia en el vestir, del sacrificio en el placer, de la ternura y la comprensión en todos sus actos.

¿De qué derechos pueden hablar algunas maestras hoy, si son las primeras en pisotear su dignidad ofreciéndose casi en subasta pública para obtener un empleo, si no vacilan en denigrarse para ascender, si, una vez en posesión del puesto, tratan de aprender, antes que el divino arte de enseñar, la manera más cómoda de pasarla bien, engañando a esos treinta niños que llegaron a ellas ávidos de encontrar maestras y no enseñadoras a sueldo?

Antes, al hablar de

asomarse al exterior y mezclarse a él, es lógico que el polvo de la calle haya penetrado a montones, enturbiando el aire e infectando el ambiente.

Las maestras que no aman su oficio más que en virtud del sueldo que obtienen, maestras sin vocación, son un peligro para la sociedad. Son criminales que matan los espíritus infantiles en flor.

Ellas cierran, en la sordidez y la avaricia con que dan los conocimientos, toda expansión a la mente de esas criaturas ávidas de saber.

Son maestras mecánicas que cumplen con su horario por temor o estímulo del superior, pero nunca por satisfacción propia.

Crimen de lesa niñez. Y las hay a montones. Y no vacilan en tomar a su

—¿Y en segundo grado?

—¿Y en primero?

—¡...!

¡Horror! Antes, cuando las maestras no tenían vergüenza de serlo, los chicos se acordaban de su maestría de primero, de la señorita de segundo...

Da pena pensar que de seguir así, un día llegará en que las maestras puedan reemplazarse por un muñeco mecánico con discos seriados y una máquina de proyecciones.

Oprimiéndole un botón, ese muñeco explicará el descubrimiento de América, la orografía de Buenos Aires, las partes de la planta, y, en realidad, los niños valdrán ganando, porque algunas maestras son simples enseñadoras a sueldo, sin personalidad.

Luis de Zulueta define la personalidad, sencilla y admirablemente, en este párrafo que no me resisto a transcribir:

"¿En qué consiste una personalidad completa y elevada? No es ningún secreto: entendimiento claro, abierto a todos los vientos del espíritu, a todas las corrientes del pensamiento; sentido estético, moral profunda; amor y simpatía hacia todos los hombres; tolerancia, que es la virtud de nuestro tiempo. También necesita el maestro espíritu de ciudadanía. No formará ciudadanos quien no lo sea, quien no se interese por los grandes problemas nacionales

y sociales. Quien no tenga sensibilidad para percibir la vibración de las ideas en el ambiente contemporáneo. Y luego religiosidad, sí, religiosidad, confianza en que el triunfo definitivo es del bien, en que los hombres y los pueblos no se sacrifican en provecho de la nada, ni se pierden en el vacío; fe en que el último de nuestros actos, como nace de una buena intención, tiene un valor universal y un sentido eterno".

He aquí descripta la personalidad de una manera sintética, y coronando

ello, la palabra de Herder, en una conferencia sobre "De la gracia en la escuela", pronunciada en 1765, y que dice:

"¿La gracia? Llámennla ustedes encanto, decoro, hermosura, donaire, simpatía, agrado, amabilidad: todo esto son partes, grados, caracteres de la gracia, sin que ninguno de ellos por separado agote plenamente su concepto. Lo que los griegos designaron con el nombre de Venus, lo que el maestro de belleza Platon describió como la seducción de las ciencias y el incentivo de la virtud; la bella naturaleza que llevan en sí los verdaderos sabios y los buenos; esa diosa incomparable quiero yo ahora mostrarla bajo las formas humanas de un maestro y su discípulo, introduciéndola en la escuela, en el lugar en que los muchachos, todos en la edad de la gracia, esperan recibir su educación. La escuela no es ya escuela; es un jardín encantador. El maestro marcha con el rostro alegre, entre sus amigos que le confían el alma. Se vuelve con ellos muchacho, y les enseña las ciencias

(Continúa en la pág. 33)



Aquí, en el banco escolar, es donde comienza a formarse el carácter del niño

Foto N. N.

una maestra, se hacía con respeto. Se rodeaba de cierta aureola de virtud, se cercaba con un poco de cariño su figura, se descubrían las almas a su paso, porque ella lo merecía. Ahora el almacenero de la esquina se permite sonreír despectivamente al paso de alguna maestra, porque sabe cómo ha obtenido su puesto ella, y hace chistes de "la gran vida" que se pasa la maestría eternamente en vacaciones y recreo.

A tal punto ha llegado la degradación moral de la escuela, que ya ni se disimulan los favores. La política se ha enseñoreado en tal forma, que a su sombra se cometen las más absurdas indignidades.

Las maestras mismas son víctimas de este estado de relajación; pero ¿quiénes, sino ellas, tienen la culpa?

La escuela debió ser torre de marfil cerrada a todos los malos vientos de la calle; pero si las mismas maestras, en su ambición, abrieron la ventana para

cargar cuarenta niños, año tras año, hasta que la hora de la jubilación—¡de la liberación para ellas!—señale el fin de su labor nefasta.

Maestras que se avergüenzan de su profesión, ignorando que enseñar con amor es la más noble de las profesiones.

Y así, sin sentir la alegría del oficio, son fatalmente maestras sin personalidad.

LA PERSONALIDAD DEL MAESTRO

DE la falta de vocación surge la ausencia de personalidad.

Iguales entre sí las maestras, mecánica su enseñanza, tendientes siempre a nivelar el paso, a nivelar las actitudes, y los corazones. Me remito a los niños para deducir.

—¿Con qué maestra estuvo el año pasado?

—Con... con... No me acuerdo la señorita.

ALGUNAS NOTAS DE INTERES



PARTE DE LA CONCURRENCIA que asistió al té danzante que se llevó al cabo en el salón del Palacio Municipal de Quilmes, organizado por la comisión del conservatorio de la Asociación Española de Socorros Mutuos de la localidad

Foto De la Fuente

Qué puedo comprar con 70 centavos?



Polvo Graseoso Lechner
(Caja media)
Aumenta la belleza del cutis, por su famosa adherencia.

Crema Arlette
Refresca, perfuma, suaviza, entona y protege la piel en la primera aplicación.



Lociones

Cielito mío, Si tu voulais, Mar-lise, Suprema, Arlette, y Al Agua Colonia, obtenidas por la más prolija concentración de esencias.

Cada uno
de estos finos productos vale 70 centavos. Pídalos en perfumerías y farmacias, o a
Perfumería MENDEL

Guardia Vieja 4439
Buenos Aires

acompañando el importe por giro o carta certificada y 20 centavos para el franqueo respectivo.



Jabón Suprema para la barba
Su abundante espuma no se seca en la cara, permitiendo una afeitada rápida y perfecta.



Lápices para labios
Mendel

Hace bocas de fuego: imanes de tentación.



Polvo Compacto Arlette
El "rouge" del color perfecto, que da vida al rostro. En 6 colores.



Lápices para cejas
Mendel

En negro, brunette y azul. Muy bien presentados.



COMPONENTES DE LA COMISIÓN de fiestas del conservatorio de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Quilmes, que organizaron la reunión danzante en el Palacio Municipal

Foto De la Fuente



EUGENIO JULIO IGLESIAS, autor de "Una rama del cancionero", volumen de versos que acaba de aparecer

Foto N. N.

Cámpolo y Scott frente a frente

"CAMPOLO HA DE DEFINIR TODAS SUS PELEAS POR KNOCK-OUT", HA DICHO LENEVÉ. — ¿SE ENCONTRARÁ CON EL VASCO? — VALENTÍN CAMPOLO.

HABLAR con optimismo respecto al porvenir de Cámpolo, cuando aun entre sus mismos connacionales el quilmeño no había logrado inspirar confianza, era algo audaz. Sobre todo en tiempo que Justo Suárez, a raíz de unas performances valiosas, atraía el interés de todos los aficionados y poco se quería pensar en otro pugilista que no fuera el "Torito", vencedor de Rayo. Sin embargo, me animé a decir de Cámpolo lo que no se atrevían sus más grandes partidarios, y le predije el éxito antes de que lograra, en un espectacular encuentro, dejar fuera de combate al italiano Roberto Roberti, aún más corpulento que el "Rascacielo de las Pampas". Y ese optimismo era producto de dos opiniones que son para mí las más serias en índole boxística: la de Gustavo Lenevé y la de Willie Gould.

Recuerdo que le pregunté al autor de la "mecánica", dos días antes de que peleara con el gigante italiano:

— Y... ¿por puntos o por knock-out?
— Por knock-out — me contestó Lenevé. — El "lungo" ha de definir todos sus combates por knock-out. Nadie ha de soportar el poder terrible de los puños de Victorio.

Y en cuanto a Willie:

— Siempre, desde la primera vez que lo vi combatir en un campeonato de novicios, tuve fe en Cámpolo. Posee un enorme espíritu combativo y una gran voluntad. Esto es lo que equivale en un pugilista a tener asido por los pelos el triunfo.

Esas dos opiniones se han visto confirmadas. Cámpolo ha ganado por knock-out, y su gran entereza le permitió, como en su match con Heeney, conseguir la decisión, cuando ya resultaba dificultoso derribar a la dura roca de Nueva Zelandia.

SCOTT

EL tercer y último adversario del quilmeño en la Unión es el británico Phil Scott, que abandonara sus tareas del ring por la más apacible del cinematógrafo, y que de pronto se viera en trance de pelear con Max Schmeling, quien, seguramente despreciando la bolsa que se le ofrecía, se marchó a su patria en tren de vacaciones.

Phil es el único peso pesado británico que defiende en la categoría el título de campeón de Europa, y que ha sido casi obligado por los aficionados ingleses a tentar fortuna nuevamente en los cuadrados yanquis. Excelente boxeador, avezado en las luchas, si no posee un gran historial de peleas, cuenta con performances que lo clasifican como un pugilista discreto, capaz de obtener la victoria a poco que imponga su velocidad. Si bien ha experimentado duros contrastes, ha vencido a buenos púgiles de peso máximo, entre los que se cuenta al mismo Tom Heeney, a quien derrotó en veinte rounds, hace ya unos años.

Cámpolo debe imponerse, pues como ha dicho Lenevé, es difícil que pueda resistirse el vigor de sus puños, y el ex actor de cine no es de los que más soportan un buen golpe en el mentón. Nadie duda de la victoria, y esa confianza trasciende de la calidad del "Gigante de Quilmes", que ha sabido inspirarla, sobre todo, en su último combate, donde se han puesto a prueba su coraje y corazón para la lucha.

EL EGOÍSMO DE FIRPO

LUIS Angel Firpo constituyó la más cara aspiración para Cámpolo. Desde el día que en el ring del Luna Park, cuando el "Toro Salvaje" se entrenaba para pelear con Spalla, el quilmeño hizo de sparring del viejo campeón y se dio cuenta que podía vencerlo.

Ya no tuvo más preocupación que poder llegar a pelear con Firpo, y sus deseos, a medida que iba conquistando victoria tras victoria, se acercaban a la realidad.

Pero Firpo comprendió que Victorio era un punto muy alto para él, y abandonó el gimnasio, pretendiendo calzar los guantes cuando aquél fué derrotado en forma desastrosa por Monte Munn. Hace un año que la vuelta al ring del "Toro Salvaje" se hacía inminente. Y se esperaba siempre, hasta que el

Gustavo Lenevé, que dirige a conciencia el entrenamiento de Cámpolo

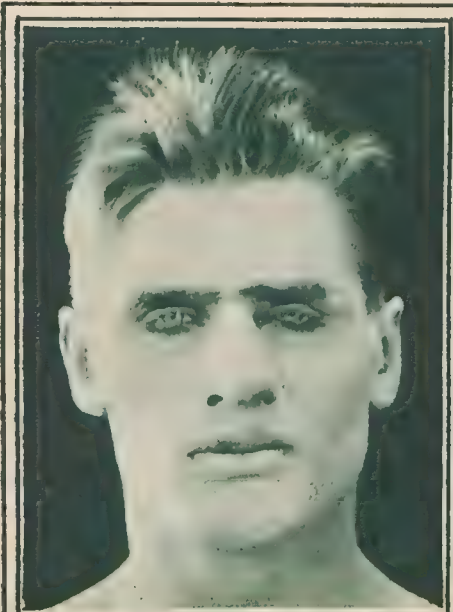
Foto Underwood



Por
LUIS ALBERTO REILLY



Cámpolo, en quien nuestros aficionados confían que ha de vencer a Scott



Phil Scott, que ha de ofrecer, sin duda, seria resistencia a nuestro pugilista

Foto Sport y General



Durante su entrenamiento, en los momentos de descanso, el gigante quilmeño pulsa la guitarra y evoca la patria lejana

reingreso del quilmeño hizo abandonar toda posibilidad de que Firpo se entrenara. Cuando el "lungo" lo desafió, la noticia estalló como una bomba. Varios diarios censuraron la decisión de aquél, ya que no lo consideraban con chance para oponerse al derrotado por Jack Dempsey. Para nada se tuvo en cuenta el mejor estado físico de Cámpolo. Se burlaron del quilmeño, y Firpo, muy confiado, dijo que no podía pretender un match con él, después de la forma cobarde en que actuó frente al "legislador de Nebraska".

Con el egoísmo impropio de un veterano pugilista, no le acordó méritos para medirse con él, y hasta rebajó su moral. Pero cuando Victorio, a todo esto, replicó que si "Firpo no le daba chance para ser su adversario, se ofrecía de entrenador", el "Toro" hizo un mutis desagradable, y desde entonces ya no quiso ni entrenarse en público, como lo hizo por espacio de bastante tiempo con el australiano Blackie Miller, lo más malo que se ha visto aquí como peso pesado.

Y si aún se consulta al viejo campeón para opinar sobre Cámpolo, sus juicios no han de ser los más sinceros, ya que ni aventuró un consejo, que tan poco cuesta, cuando el "lungo", pleno de optimismo, se marchó a la tierra de los dólares a conquistar el preciado título y a dar cumplimiento a la voluntad de todos los aficionados argentinos de imponerse en la Unión, en la forma más convincente posible.

¿SE MEDIRÁ CON UZCUDUN?

CAMPOLO, si tuviera que elegir como adversario entre Firpo y Uzcudun, no sabría con quién quedarse. El "Toro" lo llamó cobarde. Paulino, desdeñosamente, despreció su desafío en dos ocasiones. Al primero ya le demostró todo lo cobarde que era. Al segundo le demostrará si hay o no riesgo ponerse frente a sus puños.

El "leñador", después de la "leñada" que le dió el alemán Max, ha quedado virtualmente distanciado de los púgiles de primera fila, y no es un negocio para ningún promotor yanqui. De ahí que se le trate de concertar un combate con el quilmeño en ésta, donde el encuentro tomaría grandes proporciones, primero por la rivalidad que es notoria, y segundo, por la colonia española, que está ansiosa de un match semejante, y que acudiría en gran masa a presenciar el épico combate.

Si pasa felizmente su compromiso con el británico, Cámpolo y Uzcudun se encontrarían el verano próximo en el estadio del Club San Lorenzo. El "leñador", a quien ni con un martillo serían capaces de derribar, según propia expresión, opondría su extraordinaria fortaleza a los puñetazos más duros que puede prodigar pugilista alguno.

VALENTÍN CAMPOLO

ENTRÉ los numerosos hermanos de Cámpolo hay uno que constituye desde ya una esperanza para la familia. Es Valentín Cámpolo, un muchacho joven, veinte años, poco más o menos, el cual se ha entrenado muchas veces con Victorio en presencia de Lenevé.

Valentín tiene, según el francés, grandes condiciones y un punch de mayor fuerza que el de Victorio y una resistencia aún mayor.

Todavía no se le ha visto en pelea, pero, sin duda, no tardará en incorporarse de lleno al deporte en la temporada próxima. Por lo pronto, el "lungo" ha dicho que volverá el año que viene a Estados Unidos en compañía de su hermano.

Lo que ha motivado el retraso de éste a la vida activa del gimnasio, es una lesión en un brazo que le ha impedido intervenir en campeonatos, en procura del prestigio que le correspondería, de llegar a confirmar las comentarios elogiosos que se le han prodigado en todo momento.

He aquí que si falla Victorio, está Valentín, quien se encargará de velar por el prestigio de la familia Cámpolo.

Por ahora, sin embargo, el "lungo" no parece correr peligro, y frente a Scott, está en el ánimo de todos que logrará un formidable triunfo.

— Por knock-out — ha dicho Gustavo Lenevé.

Valentín Cámpolo, hermano del "Rascacielo de las Pampas", posee un poderoso punch que acaso lo lleve a sonados triunfos pugilísticos

Foto Martín González





El Rifle más Popular del Mundo

El Rifle Remington de Repetición Modelo 12 es de precisión maravillosa. Es admirable para el tiro al blanco y no tiene rival para la caza menor. Los cartuchos con bala de punta hueca son especialmente eficaces.

Dispara los cartuchos calibre .22 corto, largo y largo-rifle, sin ajuste ninguno. Puede armarse y desarmarse fácilmente sin necesidad de herramientas.

¡Y la limpieza del cañón ya no es necesaria si Ud. usa exclusivamente los nuevos cartuchos Remington KLEANBORE!



Remington Arms Co., Inc.,
PALMER & COMPANY,
Representantes
Calle Moreno 574, Buenos Aires



Remington

ARMAS-CARTUCHOS-CUCHILLERÍA

SI TOSEIS Y ENFLAQUECEIS
Haced uso de la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que es el remedio eficazísimo en la BRONQUITIS CRÓNICA, en los RESFRIADOS antiguos y descuidados, en la Convalecencia de la PNEUMONÍA y de la GRIPPE y el mejor agente curativo de la TUBERCULOSIS

Procura á los NIÑOS débiles y propensos á BRONQUITIS un temperamento resistente y PULMONES ROBUSTOS

Millares de Enfermos le deben su curación.

L. PAUTAUBERGE
10, Rue de Constantinople
PARIS
LAS PRINCIPALES BOTICAS

LOS DELGADOS SE ENFERMAN
CON MAYOR FACILIDAD QUE LOS ROBUSTOS

NO SEA DELGADO aumente sus carnes, salud y fuerzas

(tomando las pastillas) **SARGOL**

CONTIENE VITAMINAS PROCURELO EN LAS BOTICAS

Vda. de MILANTA y Cia.- Rivadavia 1255 - Buenos Aires

¿Por qué son tan caras las naranjas? (Continuación de la pág. 13)



El típico frutero de canasta también tiene que ganar, naturalmente, y así, después de pasar por tantas manos, la naranja se ha encarecido en forma excesiva

en la planta de cinco a seis pesos el millar. Nos han confesado varios citricultores que su cultivo constituye el mejor de los negocios. Requiere solamente un poco de paciencia para esperar que los árboles empiecen a dar fruta en gran escala. Según ellos, es una de las actividades más nobles a que puedan consagrarse los muchachos argentinos dedicados a pescar en el río revuelto de la politiquería burocrática. Dejamos dicho con esto que el precio de cinco a seis pesos el millar es remunerativo para los productores, que, por lo general, son los que se sacrifican más y menos ganan.

Pero desde el naranjal hasta la estación del ferrocarril que ha de transportarlo a Buenos Aires, el producto sube en proporción fantástica. Se lo vende allí, según calidad, de diez a quince pesos el millar. Lo que más encarece a la naranja, como comprenderá el lector, es el transporte, que debe hacerse en la mayoría de los casos a través de caminos intransitables, en carretones que son un vergonzoso resabio colonial. Nuestra precaria vialidad, causa de tantas desgracias, empieza a hacer sentir una vez más su nefasta influencia. Es bueno que se tome nota de ello, porque así no parecerán tan exagerados los que supeditan todo nuestro contenido progresivo a la construcción de una amplia y persistente red carretera.

EL TRANSPORTE SIGUE ENCARECIENDO LA NARANJA

YA tenemos la naranja colocada en la estación de la provincia de Corrientes, a un precio que oscila de diez a quince pesos el millar. Debemos

transportarla ahora hasta Buenos Aires. Es ésta una de las etapas, según los entendidos, más graves de su encarecimiento. El flete ferroviario supone nada menos que siete pesos el millar. Haced números con los datos que aquí se os proporcionan, y veréis que si el ferrocarril costase un poco menos—dos pesos menos, por ejemplo—podría venderse la docena de naranjas en la capital al razonable precio de veinticinco a treinta centavos la docena. No es el caso de discutir en esta crónica ligera, que sólo aspira a dar sugerencias, nunca a sentar verdades incontrovertibles, si la tarifa ferroviaria resulta excesiva o no. Existe en la Cámara de Diputados una comisión que desde hace años estudia el complicado asunto de los fletes ferroviarios, y que todavía no ha llegado a ninguna conclusión definitiva. Es, por otra parte, un tema que preocu-

(Continúa en la pág. 28)



Vendiendo naranja a dos y tres pesos el ciento en los puestos del mercado de Abasto

Fotos Padilla

El ingenio de los ladrones de joyas

Si no hubiera quien comprara las cosas robadas no habría ladrones", dice un dicho muy cierto. El cometer un robo puede ser a la vez difícil y peligroso, pero mucho más peligroso y difícil es el convertir los objetos robados en dinero. Esta es la explicación del porqué después del dinero contante y sonante sean las joyas las que más atraigan al ladrón inteligente y cauto. No abultan mucho, son fácilmente desmontables y de gran valor. El criminal conoce el peligro de vender lo robado, especialmente cuando intenta hacerlo a comerciantes honrados. El porqué prefiere venderle a éstos, también tiene su explicación. Los joyeros de mala ley son aún más ladrones que el propio ladrón, y no pagan a éste sino la décima parte del valor de la joya. Muchas veces, cuando es un principiante, hasta embolsan la joya sin darle nada por ella y le amenazan, si protesta, con llamar a la policía. El que compra lo robado es siempre el peor enemigo del ladrón. La policía de todos los países tiene miles de detectives destinados a vigilar y perseguir al traficante en objetos robados, pero así y todo se extiende de día en día más este negocio.

Los escaparates deslumbrantes de las grandes capitales atraen las miradas y la codicia de los criminales, y sus víctimas predilectas son, por tanto, joyeros y orfebres. Como "hombre prevenido vale por dos", vamos a explicar en unas cuantas palabras los trucos más frecuentemente empleados por los ladrones de joyas.

La policía conoce por el modo con que ha sido practicado un robo el nombre del criminal que lo ha efectuado. Tiene estudiados y sabidos todos los diversos sistemas de cada uno.

Los ladrones de joyas son "la crema" del mundo del crimen, pero aun en estos aristocráticos amigos de lo ajeno hay diversas clases: aquellos que sólo operan en gran escala tienen el privilegio de vestir elegantemente, hospedarse en buenos hoteles y hasta de poseer un automóvil. Son mucho más peligrosos a la sociedad que aquellos otros que literalmente viven "de la mano a la boca", expresión muy justificada cuando se sabe que muchos de estos ladrones esconden en la boca las perlas y diamantes robados.

Un hombre bien vestido entra en una tienda y pide ver piedras sin montar. Generalmente enseña una sortija o un pendiente y explica que desea una piedra para colocar en el lugar de la que

pidamente en su boca el otro brillante que ocultaba en la mano. Después se vuelve tranquilamente hacia el mostrador, coloca la piedra en su lugar y se despide con algún pretexto antes de que haya sido notado el fraude.

Otro método conocido es "el truco del guante". Un automóvil se para ante la puerta de la joyería, y un hombre cubierto por un guardapolvos y provisto de guantes de manopla entra rápido en ella. Pide ver a toda prisa sortijas y, mientras se las enseñan, no cesa de mirar hacia fuera, expresando el temor de que su coche esté estorbando el tráfico. De repente se quita un guante, apoya la palma de la mano — en la que tiene pegado un pedazo de pez — sobre el tapete cubierto de sortijas, se prueba rápidamente una o dos, dice que volverá con más calma, y poniéndose a toda prisa el guante, abandona la tienda, llevándose la mejor sortija pegada en el pedazo de pez.

Otro truco muy conocido en Francia y Alemania necesita de la ayuda de un cómplice. Un señor, perteneciente, en apariencia, a una alta categoría social, está eligiendo piedras o sortijas. Entra en la tienda un mendigo pidiendo limosna. El dependiente le dice que se vaya, pero el cliente rico saca, benévolo, unas cuantas monedas, las echa sobre el mostrador, aparentemente para contarlas, y después se las da al mendigo. Sujetadas en ellas — también con pez o goma — se van unas cuantas joyas. Si el joyero se apercibe del robo antes de que el cliente rico haya abandonado su establecimiento y le acusa, éste protesta, indignado, dice que le revisen, y como, efectivamente, no se encuentra nada sobre su persona, resulta imposible probar su culpabilidad.

Otro sistema muy conocido: el ladrón elegante se granjea primero la confianza del joyero comprándole unas cuantas chucherías y haciéndoselas enviar a un lujoso hotel, donde se hospeda bajo un título resonante. Pocos días después vuelve al comercio en compañía de un amigo o de una mujer, a quien hace pasar por su esposa, y pide ver joyas de precio. Mientras las está examinando, la mujer o el amigo, cae al suelo con horribles congestiones y echando espuma por la boca (cosa fácil de realizar con ayuda de cierto jabón). En la joyería se arma el consiguiente revuelo. Un dependiente sale a buscar un coche, entre varios colocan en él al enfermo y le dan al chófer la dirección del hotel. Cuando recogen las joyas notan que algún collar de gran valor o alguna

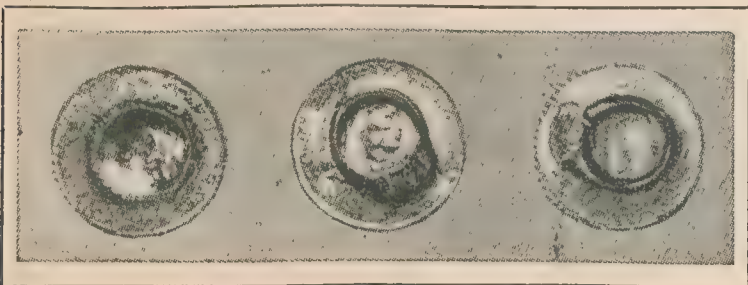
diadema ha desaparecido. A toda prisa mandan a preguntar al hotel, donde, naturalmente, se encuentran con que los pájaros han volado. Una gran ayuda pa-

ra la policía sería que el joyero cerrase inmediatamente después del descubrimiento del robo su negocio. Así podrían hallarse muy fácilmente en el cristal o la madera pulida del mostrador las huellas dactilares de los ladrones. Una vez advertida, ronda la policía las casas

(Continúa en la pág. 33)



Con la ayuda de un pedazo de pez se efectúan robos notables



Tres monedas con sortijas adheridas, que fueron halladas en un individuo al salir de una joyería en Génova

se ha perdido. En un momento que la atención del joyero no está muy pendiente de él, toma dos piedras — una furtivamente y otra de manera ostensible — y se acerca al escaparate o a la luz de alguna lámpara para, al parecer, ver las luces del brillante. Como los expertos, echa su aliento sobre la piedra, y en este momento introduce rá-

Este flequillo tan lindo

que con orgullo lucen damas y niñas y que tanto realce da a sus encantadoras melinitas, es más seductor cuando se le perfuma con Agua de Colonia SUPREMA, que por su cuidadosa preparación a base de flores cultivadas a propósito, es insustituible en el tocador y para fricciones en el cuerpo después del baño.

En los selectos perfumes
SIMPLE, VETIVER, AMBRE y LILAS
Frasco cuarto \$ 1.65
En perfumerías y farmacias
Perfumería MENDEL

AGUA DE COLONIA SUPREMA

FALTA DE VIGOR Y VITALIDAD A MENUDO LOS RIÑONES SON LA CAUSA

Hay una epidemia de vejez prematura. Hombres y mujeres que deberían estar en lo mejor de la vida, fuertes y llenos de salud, se sienten sin ánimo para trabajar o distraerse, incomodados por constantes dolores. Las piernas están pesadas, la espalda está dolorida, cada movimiento es un tormento y no se puede conciliar el sueño durante la noche.



Su mala salud y pérdida de vigor se deben a anomalías en los procesos naturales que tienen lugar en el organismo. La sangre, en vez de llevar alimentos sanos a los nervios y músculos, se llena de venenos que irritan los nervios.

En los riñones está el origen de su dolencia, porque si no filtran y purifican la sangre cuando ésta recorre el organismo, permiten que el ácido úrico se acumule con exceso.

Hay un tratamiento garantido para este estado debilitante. Ha sido conocido durante 40 años bajo el nombre de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Miles de Personas han probado este medicamento y opinan que es inestimable en los casos de Pérdida de Vitalidad, Dolor de Espalda, Dolores Articulares, Desórdenes de la Vejiga, Reumatismo y Desórdenes de los Riñones.

¿Padece Vd. Dolor de Espalda, Fatiga, Debilidad, Reumatismo, Inapetencia, Insomnio y se siente impedido de gozar de las alegrías de la vida? Si es así, Vd. debe tomar F 2617

las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga AHORA. Este es el tratamiento recomendado por los médicos y los pacientes que han recobrado la salud.

Adquiera un frasco de Píldoras De Witt en su farmacia, tome dos antes de acostarse y una antes de cada comida. Por la mañana Vd. despertará más fuerte, lleno de vida y con disposición para el trabajo y las distracciones. Miles de personas hablan y escriben elogiosamente sobre los magníficos resultados obtenidos.

Adquiera un frasco de Píldoras De Witt hoy mismo. Vd. notará el efecto 24 horas después de haber tomado la primera dosis. Si Vd. persevera, su salud está asegurada. Si desea comprobar la rapidez con que obran las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, solicitenos un suministro gratis para ensayo, usando el cupón al pie, o si Vd. prefiere, escriba su nombre y dirección sobre una hoja de papel, y envíela a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. MA. 4), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

GRATIS — SUMINISTRO PARA ENSAYO DE PÍLDORAS DE WITT
Para los Riñones y la Vejiga

REMITANOS ESTE CUPON — HOY MISMO

Sres. E. C. DE WITT & Co. Ltd.
(Depto. MA. 4), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre

Dirección

.....

.....

.....

No permita que el Reuma o la Gota le impidan los placeres de la vida

Readquiera su alegría y su buen humor. Ahuyente aquellas dolorosas afecciones con Atophan.



Atophan es el remedio por excelencia para las enfermedades reumáticas y gotosas. Actúa no sobre los síntomas, sino sobre la fuente misma de la enfermedad, atacando, disolviendo y eliminando todo el exceso de ácido úrico que el organismo contiene — primordial causante del reuma y de la gota. Tratamiento inocuo, sencillo, de acción energética y rápida, en poco tiempo Atophan hará renacer en usted las más halagüeñas esperanzas de una vida mejor.

Consulte a su médico



Atophan

Schering

En tubos de 20 tabletas



Aproveche sus horas libres

Usted que dispone de sus horas libres y que son absolutamente SUYAS debe aprovecharlas para conquistar una excelente posición; PROGRESO, VERDADERO EXITO EN LA VIDA.

Tanto en su profesión actual como en cualquier otra en que quiera especializarse, hay siempre puestos espléndidamente remunerados que esperan a los hombres más capaces.

La oportunidad sólo se presenta al que sabe. Usted debe prepararse para cuando llegue el momento. Puede hacerlo sin robar ni un solo minuto a su trabajo, dedicando al estudio aunque sólo sea una hora por día, en su propio hogar, inscribiéndose en uno de los cursos que solamente enseñan por correo las

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools)

Desde hace 37 años, en las oficinas, comercios, bancos, minas, ferrocarriles, y en todas las empresas del mundo entero, consiguen nuestros alumnos grandes progresos.

Entre los cursos que enseñamos figuran: Técnico en construcción, Ayudante de constructor, Comercio y Propaganda, Contabilidad, Taquigrafía, Electricidad y Vapor, Ingeniero Electricista, Maquinista Ferroviario, Matemáticas, Dibujo Mecánico, Ingeniería Civil, Ingeniero de Ferrocarriles, Topógrafo, Automóviles y Motores de Explosión.

IDIOMAS: Inglés, Francés y Español, con equipo fonográfico para imprimir las lecciones.

Pida informes y con ellos le remitiremos nuestra revista "La Tenacidad" dedicada a los estudiantes de estas Escuelas.

ENVÍENOS HOY MISMO ESTE CUPÓN

Escuelas Internacionales
Av. DE MAYO 1396 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

M. A. 7090



¿Por qué son tan caras las naranjas?

(Continuación de la pág. 26)

pa a todos nuestros estadistas serios, con los que librenos Dios de pretender competir. Pero permítasenos expresar una idea. Se nos ocurre que, si cada vez que reconociéramos que los ferrocarriles son culpables de algunas de nuestras perturbaciones económicas depositásemos una piedrecilla junto al Aconcagua, que es el pico más alto de América, no tardaríamos mucho tiempo en recubrirlo. No sé si será una idea del todo justa, pero es bonita, ¿verdad?

Sigamos el proceso de encarecimiento de la naranja, que ya nos va costando, en la estación de desembarco, de diez y siete a veintidós pesos el millar. Los entendidos nos dicen que hay que agregarle otro peso por concepto de descarga, acarreo y demás gastos, y otro peso por pérdidas. La humedad, por ejemplo, merma considerablemente la calidad del producto y lo torna invendible. El consignatario del vagón, entonces, como calcula que la fruta en tales condiciones no podrá pagarse el acarreo hasta el mercado y los gastos consiguientes, la tira. Si alguien cree que esto constituye una herejía, puede ir a recogerla, como hacen muchos menesterosos de los que merodean los trenes naranjeros que a diario arriban a Chacarita. He aquí el secreto que alarmó al avisado periodista de nuestro cuento. El abarrotamiento de fruta supone, por otra parte, también serios perjuicios económicos. Días hay en que llega mayor cantidad de la que es capaz de consumir el mercado, y entonces se desprecia. Los consignatarios, con el propósito de situarse más al nivel de la demanda, la guardan y se ven de tal modo expuestos a la merma que produce la putrefacción, etc. Aunque no nos es posible abundar en detalles, vamos a suministrar al lector algunos pequeños datos complementarios. Una chata cobra para transportar un total aproximado de veinticinco mil naranjas, desde la estación Chacarita hasta el mercado de Abasto, doce pesos. La entrada del vehículo al mercado cuesta tres pesos, la descarga otros tres pesos, y el puesto, seis pesos por día.

LA ÚLTIMA FASE DEL ENCARCAMIENTO: LA COMODIDAD CRIOLLA

HEMOS visto cómo, "grosso-modo", la naranja llega al mercado de Abasto a un precio que, según su calidad, varía entre los diez y nueve y los veinticuatro pesos el millar. Los consignatarios son los que la compran en las estaciones de Corrientes y se las venden en la Chacarita a los "rematadores", que, a su vez, las expenden en el mercado a los "feriantes", encargados de llevarla al público. A ellos se debe la última y más decisiva etapa del encarecimiento. O mejor dicho, a la tradicional comodidad criolla que impide a nuestras familias de la clase media correrse hasta el mercado a hacer sus provisiones. Los precios en el de Abasto oscilan, como es natural, pero con respecto a la naranja pueden calcularse entre diez y ocho y veinticinco o veintiseis pesos el millar, es decir, dos pesos con cincuenta centavos el ciento, o sea unos treinta centavos la docena. A ese precio la compran los "feriantes" que, en sus carritos o canastas, la revenden al doble a las familias. Y a ese mismo precio pueden comprarlas todas las dueñas de casa, que se molesten en ir al mercado. No es humano exigir que el vendedor callejero las cobre más barato, ya que es mucho lo que tiene que caminar para vender su mercadería y que no son tampoco escasos los riesgos. Pero todas las dueñas de casa están en posesión del secreto y pueden aprovecharlo. Aunque ya nos parece de oír, indignadas:

—¿Al mercado de Abasto, con ese olor y esa chirruza de gente? ¡Preferimos no comer naranjas!

Libros y revistas recibidos

Concreciones, por Carlos Benvenuto.
— Un volumen de ensayos. Editorial "La Cruz del Sur". Montevideo.
La Estrella de Occidente, revista

cosmosófica. Número correspondiente al mes de agosto.

Riachuelo. — Publicación mensual. Año I, número 1.

Revista Mendocina de Ciencias Naturales y Pedagógicas. — Año I, número 5. Mendoza.

Nativa. — Revista mensual de literatura argentina. Año VI, número 68.



¿CABELLOS BLANCOS?

Un descubrimiento cuyo secreto costó \$ 200.000.

La Loción Brillante hace volver el color primitivo en 8 días. No pinta, porque no es tintura. No quema, porque no tiene sales nocivas. Es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto fué adquirido por \$ 200.000.

Ha sido recomendada por los principales Institutos Sanitarios del Extranjero. Con el uso regular de la Loción Brillante:

- 1º — Desaparecen completamente la caspa y afecciones parasitarias.
- 2º — Cesa la caída del cabello.
- 3º — Los cabellos descoloridos o grises, vuelven a su color natural primitivo, sin ser teñidos ni quemados.
- 4º — Detiene el nacimiento de nuevos cabellos blancos.
- 5º — En los casos de calvicie hace brotar nuevos cabellos.
- 6º — Los cabellos ganan vitalidad tornándose lindos y sedosos y la cabeza limpia y fresca.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: Munté e Hijo, Humberto I 463, y en todas las farmacias y perfumerías.

SE VENDEN LOS CLISES USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:
RIO DE JANEIRO, 254 - Buenos Aires



El remedio HIMROD PARA EL ASMA trae alivio instantáneo. Enfermos de Asma, Fiebre del Heno, toses y resfriados, usen este remedio desde hace 60 años.

En toda droguería y botica,

Remedio de HIMROD Para el Asma



Sueno reparador

y completo bienestar se obtienen tomando antes de acostarse una tacita de

Fe Josselin

LAXANTE Y DEPURATIVO

que ayuda a la buena digestión y evita el estreñimiento, causa de tantos malestares.

Venta en todas las farmacias



ROSEDAL

LO MEJOR PARA TEÑIR

Lo mejor que existe para teñir en el Hogar, por sus buenos resultados aun para las que tienen por primera vez. Fácil de usar, no mancha las manos ni los útiles, sus colores brillantes hacen parecer nuevas las telas.

NADIE LO IGUALA

Mejor salud
más fuerza
con

Evandrina

tónico y reconstituyente de primer orden

IDEAL EN TODAS LAS EDADES

Venta en todas las farmacias



Contra la gripe,
la tos y el resfrío,

TOME

Pastillas RIN-RIN

CONTRA LA TOS

EN DOS TAMAJOS:
A \$ 0.45 y a \$ 1.- la caja



En las buenas Armerías.
REPRESENTANTE DEPOSITARIO
L. REDAELLI - PIEDRAS 599 - Bs. As.

Lotería Nacional
Juegan los días
24 y 30 de
Septiembre
EL BILLETE ENTERO VALE \$ 24.-
EL DECIMO, \$ 2.40

A cada pedido debe agregarse \$ 1.- para envío y extracto. Haga sus pedidos a la Casa Rodriguez, vendedora de 75 grandes. Casa RODRIGUEZ, Rivadavia 2360, Bs. As.

La vida en la chacra

Por ANTENOR SASTRE

ALMACIGOS DE EUCALIPTOS. — Ha pasado ya la época de la plantación de árboles de hoja caduca. Pero en cambio están los chacareros a tiempo para hacer sus almacigos de eucaliptos. No necesitamos insistir en las ventajosas condiciones que ofrece este noble forestal, de crecimiento rápido, cultivo fácil y madera inmejorable. El principal misterio consiste en saber elegir la especie adecuada para la explotación, porque saben ya nuestros lectores que existen más de doscientas variedades. El Ministerio de Agricultura, por ejemplo, aconseja estas cinco clases: globulus, rostrata, resinifera, robusta y gunnii. Nosotros, sin pretender ni remotamente emendar la plana a la repartición oficial, nos limitamos a propiciar la plantación de las dos primeras especies. Más aún, con la salvedad que exigen las tierras y los climas, somos decididos partidarios del "rostrata". En el presente mes se hacen precisamente los almacigos. Debe emplearse en ellos tierra negra mezclada con un veinte por ciento de arena, de modo que el conjunto adquiera un espesor de 10 a 12 milímetros. La semilla se reparte a razón de cuatro o cinco gramos por metro cuadrado y se la cubre con 2 a 3 milímetros de tierra o arena pura, asentándola con una pequeña tableta, antes y después de la siembra. Es conveniente cubrir el almacigo con una arpillera colocada a una altura prudencial. La germinación se producirá, según la variedad que se siembre, entre los 8 y 15 días. Diariamente debe efectuarse un riego moderado, en las horas de la tarde. Cuando las plantitas tienen una altura de 8 a 10 milímetros se sacan cuidadosamente y se colocan, una a una, en macetas de 12 centímetros de diámetro. Las macetas se colocan 3 o 4 días al reparo del viento y del sol y se dejan después a media sombra. Apenas las plantitas tienen ocho meses de edad se las traslada a su lugar definitivo, protegiéndolas muy especialmente de la hormiga, que es, desde entonces, su único enemigo. Este es el procedimiento clásico para plantar eucaliptos. El conocido silvicultor Jaureguiberry, que se ha consagrado con notable éxito al cultivo del forestal, emplea otro, al que hemos hecho en más de una oportunidad referencia. Consiste él en una rigurosa selección que, si bien diezma al principio los almacigos y viveros, asegura arbolitos tan robustos que resisten gallardamente todas las inclemencias del tiempo.

DESINFECCIÓN DE LAS PIELES. — Es indispensable que antes de curtir las pieles, secas o verdes, el operador las desinfecte, porque los microbios que pueden contener significan un grave peligro. Es una garantía de asepsia cuando las pieles han estado bien soleadas, y, sobre todo, si se ha practicado con ellas la salazón. Pero el medio más eficaz para neutralizar los efectos de los microbios consiste en lavarse las manos con soluto de formol al cuarenta por ciento, o con agua sublimada al uno por mil, que se prepara de la manera siguiente: agua, 1000 gramos, a la que se le añade la solución siguiente: bicloruro de mercurio, 1 gramo; alcohol de 90 grados, 10 gramos. Este preparado es muy venenoso, por lo cual debe ponerse en la botella que lo contenga una etiqueta con la palabra

VENENO, en forma que, por lo visible, impida temibles confusiones.

FRUTAS CONFITADAS A LA MIEL.

Continuando nuestra campaña en favor del mayor consumo de la miel, transcribiremos una receta propalada por el Ministerio de Agricultura para fabricar frutas confitadas a la miel. Se escogen las mejores frutas, que no presenten, por lo pronto, deterioro alguno. Se coloca en un tarro de vidrio con tapa hermética, 1 kilo 700 gramos de ciruelas, uvas, cerezas, duraznos u otras frutas. Se prepara un almíbar con 1 kilo de miel, 300 gramos de buen vinagre, 6 clavos de olor y se le deja hervir durante media hora, revolviéndolo continuamente y espumándolo con todo cuidado. Este almíbar caliente se vierte sobre la fruta y se cierra el recipiente cuando su contenido está aún caliente, a fin de conseguir un cierre hermético. Para completar la operación, después del enfriamiento, los recipientes de fruta y haciéndoseles hervir durante una hora, con el fin de esterilizarlos bien. Este sistema de conservación no resulta caro y permite conservar la fruta durante muchos años. Es uno de los tantos procedimientos existentes para conservar la fruta que sobra a veces en verano, y proporcionarse con ella un delicioso postre de invierno.

LA HUERTA EN EL MES. — En el mes de septiembre se sembrarán las siguientes hortalizas: achicoria, acelga, albahaca, apio, berenjena, brécolli, coles, colinabos, escarolas, espárragos, espinaacas, hinojo, lechuga, maíz para choclos, melones, nabo blanco chato, papas, pepinos, perejil, perifollos, pimientos, sandías, tomates, zapallos y zanahorias.

POLVO MATAMOSCAS. — He aquí un polvo matamoscas eficaz, que se prepara con los siguientes ingredientes: glucosa comprimida en polvo, 15 gramos; ácido arsenioso pulverizado, 85 gramos. Estos polvos se echan en platos con agua (colocados fuera del alcance de los animales domésticos), o se espolvorean hojas de papel secante húmedas. La glucosa atrae las moscas y el ácido arsenioso las mata.

EL CORREO DE LA CHACRA

Un lector de Junín. — El artículo 69 de la ley de arrendamientos agrícolas dispone, textualmente, que "el locatario podrá construir una habitación de ladrillo cocido hasta de dos piezas, cocina, un galpón, tinglado, silo económico para cereales o forrajes, instalar una aguada, plantar cinco árboles frutales o fores-

Arrugas en sus medias



Eso indica que son de seda artificial. Evite ese inconveniente desagradable, en su elegante figura, usando medias de pura seda natural "HIMALAYA", que por su larga duración, resultan más económicas y realzan el encanto de su línea.

Exija en las mejores casas el sello "HIMALAYA", garantía de su pureza.

UNICOS IMPORTADORES:
Roccatagliata, Scarsella y Cia.
CANGALLO 1474 - Buenos Aires



COCINAS ECONOMICAS
DE ALTA CALIDAD
"SARTORE"

Hermosas - Perfectas - Durables
Desde cualquier punto del País
PIDANOS CATALOGO

Nuestros precios sumamente módicos compensan con creces los gastos del flete.

CARLOS D. SARTORE
CARLOS CALVO 3950 - Bs. Aires



Incubadoras automáticas. Aves de raza, huevos para empollar. Útiles para la cría de aves. Colmenas, abejas y accesorios para apicultura, implementos y aparatos para la industria lechera. Pedaladoras, secadoras, esterilizadores y demás máquinas para la conservación de frutas y legumbres. Pida folleto instructivo del renglón que le interese, enviando \$ 1.- y mencionando esta revista.

A. REINHOLD
Grandes Establecimientos EXCELSIOR
Juramento, 5148
Buenos Aires

SUNSET
Tiñe desde las medias hasta el sombrero y deja todo como nuevo.

(Continúa en la pág. 32)

Un roedor de nuestros campos: la vizcacha

En el vasto territorio de la República Argentina se encuentran varios géneros de mamíferos afines a cuyos individuos se les llama vulgarmente "vizcachas". Unos y otros son grandes roedores, habitantes, no sólo en las llanuras, sino también en los valles de las altiplanicies y de las laderas de las montañas mismas. Algunos, como las chinchillas, poseen una piel cuyo alto precio ha conspirado y conspira constantemente contra su existencia; otras, como las vizcachas comunes, en ningún tiempo tuvieron valor, aunque hoy, cuando están casi extinguidas, su cuero encuentra aceptación en los mercados.

Los géneros *eryomys* y *lagidium* son orófilos, y se encuentran a lo largo de la cordillera; el género *lagostomus*, o sea la vizcacha común, conocida en zoología con el nombre de *lagostomus vizcacha*, es el habitante de las pampas. La primera descripción de la morfología externa de este roedor, no sólo bastante completa, sino completamente exacta, se encuentra en la obra de Félix de Azara, titulada "Viajes por la América Meridional" (Libro I).

El animal vive en familias numerosas, formando madrigueras como los conejos. Se trata de colonias más o menos grandes. Cuando se las perseguía, elegían los sitios próximos a las poblaciones, a los jardines y sembrados, donde hacían un daño enorme. Cada vizcachera contenía un número considerable de individuos; nada extraordinario era el de doscientos cincuenta o trescientos, y ofrecían multitud de cuevas muy próximas unas de otras en un circuito relativamente estrecho. Elegían para establecer sus madrigueras las lomas. Las bocas de las cuevas estaban situadas en una eminencia, no sólo porque el terreno era algo más alto, sino por la cantidad de tierra extraída de las horadaciones, pues el suelo quedaba como una criba. En las viejas vizcacheras, trein-

ta, cincuenta y aun más bocas, no era cosa sorprendente.

Las cuevas no caían verticalmente. Se profundizaban poco a poco, en plano inclinado, y en su interior se encontraban amplias cámaras formadas por la intersección de varias cuevas. En las grandes bocas, donde antes de aflorar a la superficie del suelo convergían cuatro, cinco, seis o más cuevas, podía meterse un hombre de mediana talla cómodamente. Ameghino narró que en un

trance apurado, perseguido de cerca por una tropa arisca, no tuvo más remedio que refugiarse en una de ellas; pero como se metiera de cabeza, pronto se arrepintió, porque en esa posición no podía cerciorarse de lo que ocurría afuera, hasta que, no pudiendo más, abandonó el refugio cuando felizmente la tropa estaba lejos.

Hablando de sus costumbres, dice Azara: "Se asegura que si se cerraran las salidas de las cuevas, todos los animales que estuvieran dentro perecerían si otros individuos de la misma especie no vinieran a visitarlos, como de ordinario, para abrirlas. Para contenerlos, un amigo mío amarró un perro en cada cueva que quería destruir, y todas las vizcachas perecieron sin osar salir. Tienen la manía de recoger en el

campo y depositar a la entrada de la cueva cuantos huesos y estiércol encuentran. Reúnen tantos objetos diferentes, que cuando se pierde alguna cosa hay seguridad de encontrarla allí. No salen más que de noche, sin alejarse mucho. Marchan a pasitos menudos y sin saltar, pero no tienen ni la mitad de la ligereza del conejo, al cual se parecen por su actitud encorvada."

Primitivamente fué una faena muy ruda la de destruirlas, pues se cavaban las vizcacheras a pala, pero las cuevas eran hondísimas y se hacía imposible tal propósito, salvo en las que quedaban en las proximidades de las lagunas



o corrientes de agua. En estos casos se trataba de anegar las madrigueras, y ante el peligro de ahogarse, las vizcachas salían despavoridas, para caer bajo la acción de los garrotes o en los dientes de los perros; aunque éstos, generalmente, no se atrevían a encararse con los viejos vizcachones, bravos, hirsutos y con cuatro incisivos formidables dispuestos a la defensa. El animal, de primer intento, huía; pero, acosado de cerca, daba media vuelta y hacía frente al enemigo. Posteriormente se las destruyó con fumigaciones. Se tapaban bien las bocas de las cuevas con sendas paladas de tierra, y por una de ellas

se introducía con una bomba el gas deletéreo.

Las vizcachas perecían en el interior asfixiadas, donde, más tarde, llegaban las mulitas y peludos para darse opíparos banquetes. Las gentes del campo decían que si algunos de estos animales se encontraban en las vizcacheras en momentos de la fumigación, resultaban invulnerables por su capacidad para abrirse camino cavando con rapidez increíble, aislándose del gas venenoso, gracias a la tierra con que cerraban la cueva tras de sí.

El número de estas vizcacheras llegó a ser considerable. El capitán Head, en su libro "Las pampas y los Andes", en 1825, decía: "El mayor peligro de viajar por las pampas son las constantes rodadas de caballo en las vizcacheras. Calculé que mi caballo, término medio, rodaba caminando al galope una vez cada tres millas... El modo en que los caballos se recobran cuando cede el suelo sobre estas galerías subterráneas, es extraordinario. Al galopar, en seguimiento de avestruces, mi caballo constantemente ha entrado a veces con una pata, otras veces ha tocado con el hocico en el suelo, y todavía se recobraba; sin embargo, los gauchos, a veces, encuentran accidentes muy serios. A menudo he considerado cómo los caballos salvajes podían galopar como lo hacen en lo oscuro, pero, realmente, creo que evitan los pozos por el olfato, pues cabalgando por el campo, cuando se ha hecho tan oscuro que positivamente no podía ver las orejas del caballo, apartarse uno o dos pies a derecha o izquierda, como si hubiese pisado una serpiente, lo que hacía, según me figura, para salvar alguno de estos agujeros. No obstante, los caballos ruedan con mucha frecuencia, y en los pocos meses que recorrí las pampas tuve más golpes que en el resto de mi vida an-

(Continúa en la pág. 32)

ESTUDIO DE POR CORREO

CORTE Y CONFECCION (\$ 30 a \$ 40) - TENEDOR DE LIBROS (\$ 55 a \$ 80) - CONTADOR ORGANIZADOR, INGENIERO MECANICO, INGENIERO ELECTRICISTA, FARMACIA, QUIMICO (c/u. \$ 100 a \$ 130) - CONSTRUCTOR (\$ 75 a \$ 130) - INGENIERO MECANICO ELECTRICISTA (\$ 150 a \$ 200) - RADIO (\$ 30 a \$ 40) - MECANICO AUTOMOVILISTA, AGRONOMO, MAQUINISTA FERROVIARIO, PROCURADOR, VENDEDOR, PERIODISMO (c/u. \$ 40 a \$ 60) - DIBUJO, IDIOMAS (con su equipo fonográfico), etc.

Solicítenos folletos de estos cursos que enseñamos por correo.

Reconocemos el dinero abonado en otras escuelas a los que se inscriban en éstas. Estos precios totales son pagaderos en pequeñas mensualidades.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

(Las escuelas por correo más grandes del mundo)
1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires

Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Público Nacional

Sírvanse enviarme folletos:

Nombre

Dirección

Localidad M. A.



TARDECÍA. El galope del caballo de Isidoro hacía sonar el camino con un redoble de tambor. De cuando en cuando, volvía la cabeza para ver si sus perseguidores habían desistido de darle alcance.

— ¡Me van a agarrar si son brujos! — exclamó, al tiempo que una sonrisa de satisfacción le ensanchaba la cara curtida por los soles y los vientos de las llanuras.

Se había "desgraciado" el infeliz Isidoro matando a uno de esos hombres que se emperran en amargar la existencia siempre dolorida de los pobres de espíritu. Isidoro era un mísero peón de estancia que no se metía con nadie. Trabajaba de sol a sol, calladamente, resignado con su suerte de paria para el que no existen derechos y si solamente deberes.

En el boliche del pueblo era el hazmerreír de todos los que habían tomado cuatro copas. Uno de los que más se ensañaban con él era el tuerto Ciriaco, un negro grandote, de quien se decía que había estado en el presidio de Ushuaia. En cuanto veía a Isidoro, ya comenzaba a mofarse de él, poniéndole apodos, y cuando esto no daba el resultado apetecido, entonces el burlón sacaba el cuchillo y perseguía al infeliz muerto de miedo. Cuando lo alcanzaba, le obligaba a que se arrodillara y pidiera perdón.

— ¡Perdón, don Ciriaco! ¡No me mate, por mi mamá!

— ¡Ja, ja, ja! Si no te voy a matar, ovejita de Dios... Quería darte un sustito nomás. ¡Pucha que habías sido cobardón! ¿Por qué le tenés tanto miedo a la muerte, si un día tenés que morirte?

Isidoro temblaba, con los ojos dilatados por el espanto. Sabía que Ciriaco era un bárbaro que con la misma facilidad que improvisaba décimas y las cantaba acompañándose con la guitarra, le agujereaba a uno el pellejo. Por eso al que más temía de sus burlones era a él. Los demás se conformaban con ponerle querosén en la caña o asustarlo de noche, cuando volvía a la estancia los sábados o domingos, apareciéndosele envueltos en una sábana y con una guadaña en la mano, como si fueran el símbolo vivo de la muerte.

Esa noche en el boliche de don Jenaro quiso Ciriaco, una vez borracho, hacer reír a los demás haciendo temblar de miedo al pobre Isidoro.

— Quédate quieto, don Ciriaco. ¿Por qué se la toma conmigo? ¿Qué le he hecho pa que se divierta con un desgraciado como yo?

Casi lloraba el desdichado; pero esto, en vez de aplacar la perversidad del malvado, parecía excitarlo más todavía. Reía con su risa brutal de hombre que nunca ha sentido ablandarse el corazón de ternura. Jamás había querido a nadie. Era un guacho, un hijo sin padres, que había vivido siempre a salto de mata, desempeñando los más diversos oficios. En el fondo era un coarde, y si estuvo en Ushuaia, fué por haber dado muerte a traición, en la forma más alevosa, a un compañero de trabajo porque se negó a prestarle unos pesos para beber caña.

Ahora jugaba con Isidoro como un gato con el ratón. Le divertía hasta desternillarse de risa aquel temblor de pavor que estremecía la mísera humanidad del peón. Después de hacerlo bailar en medio del boliche, en presencia de los risueños bebedores, lo corrió dándole planazos con el cuchillo, y cuando Isidoro, cansado de soportar los vejámenes, se paró de golpe y le dijo que no le siguiera pegando, el salvaje, por el gusto de ver correr sangre, le

El terrible asesino

Por LÓPEZ DE MOLINA

dió un tajo en la mano y un puntazo en el vientre.

Lo que siguió fué una escena que desconcertó a todos. Se vió a Isidoro

se hallara ante un asesino temible. Esto comenzó a partir de aquel día en que su marido trajo un diario y le señaló el



Isidoro se quedó alelado ante aquel inesperado recibimiento, y quiso hacer comprender a la mujer que él sólo venía a cumplir...

echar mano a la cintura, sacar un cuchillo de escasas dimensiones y atropellar, ciego de ira, al ofensor. Ciriaco no pudo evitar la arremetida, tan inesperada como violenta, y en cuanto quiso darse cuenta de la situación, ya Isidoro le había hundido su arma en el corazón.

— Algún día tenía que ser, don Ciriaco. Usted era hombre aprovechador, y a cada chanco le llega su hora, ¡qué canejito! — dijo Isidoro mirando a su víctima, que daba las últimas boqueadas.

Montó en su caballo en seguida, porque se dió cuenta que venía el sargento a la carrera, y desapareció en un santiamén, envuelto en una nube de polvo.

II

EN la chacra donde trabajaba Isidoro se le comenzó a mirar con recelo como si desconfiaran de él. La mujer del patrón, sobre todo, parecía estremecerse en su presencia, como si

es un constante peligro para nosotros. Cualquiera día nos degüella a todos para robarnos los cuatro pesos que tenemos ahorrados...

— ¡Qué miedo, José! Ya te había dicho que ese hombre me hacía desconfiar. ¡Tiene una mirada tan fea!... Y después, ¿no te has fijado cómo siempre anda solo? Es un hombre malo, José, y no debemos tenerlo un día más en nuestra casa.

El patrón asintió con la cabeza, y luego de recomendar a su mujer la mayor discreción posible, en su tilburi se dirigió al pueblo para dar cuenta en la comisaría de que en su casa estaba el terrible asesino a quien buscaba la policía inútilmente.

III

DIOS nos proteja! — exclamó la mujer al encontrarse sola.

La chacra era una humilde casa de campo donde trabajaban media docena de peones, cuando mucho, y eso en determinadas épocas del año. Mientras esos hombres se alejaban de la casa para dedicarse a sus tareas, la mujer se quedaba al cuidado del hogar con sus dos hijos, una niña y un niño de pocos años. Nunca había tenido miedo, porque era una "gringa resuelta y corajuda", como siempre le decía su marido, pero desde que había visto el retrato de Isidoro en el diario estaba acobardada. Un pavor invencible se había apoderado de ella, y aunque quería desear ese miedo y ser fuerte, se sentía la más débil e indefensa de las mujeres.

Ya iba cayendo la tarde. Allá lejos parecía incendiarse el campo con los últimos rayos del sol bermejo que se ponía. Un silencio impresionante se extendía sobre todas las cosas. Y la mujer experimentaba una creciente angustia ante la soledad que la rodeaba como una marea. Sus niños dormían ya, porque como se levantaban temprano, tenían sueño apenas las primeras sombras del atardecer caían sobre la casa.

La mujer iba a encender la lámpara de querosén y lanzaba miradas temerosas hacia la puerta, por donde entraba una penumbra que rápidamente se hacía más espesa, como si fuera la misma noche que se metiera dentro.

De pronto, una figura de hombre se recortó en la puerta, y fué tal la impresión de terror que experimentó la mujer, que la lámpara se le cayó al suelo, al tiempo que un grito de pavor estremeció la casa.

— Señora, dice don Pedro que...

Pero la mujer, aterrorizada, no le dejó terminar la frase.

— ¡Váyase, váyase, asesino! ¿Qué quiere de mí?

Isidoro se quedó alelado ante aquel inesperado recibimiento, y quiso hacer comprender a la mujer que él sólo venía a cumplir una orden que traía.

— Vea, señora, dice don Pedro que me dé el recaó pa...

— ¡No dé un solo paso, porque lo mato como a un perro! — rugió la mujer desde la sombra, castañeteándole los dientes de terror.

Isidoro quiso avanzar dentro de la habitación, intentó hablar, rogar, en fin, pero no pudo: una detonación lo ensordeció, se sintió herido de muerte y rodó por tierra.

— ¡Asesino, asesino! — gritó la mujer fuera de sí, empuñando aún la escopeta con la que acababa de hacer fuego.

E Isidoro sólo pudo balbucear:

— ¡No, no, señora!... ¡Usted sí que es una asesina que no tiene perdón de Dios!

JUVENTUD

Por GUILLERMO SARA VI

Juventud del ideal generoso y altivo,
¡cuán efímera restas al final,
cómo pasa tu sopro fugitivo
de nuestra vida oscura por el callado
[erial!...

Juventud de los versos y la novia
candorosa y gentil,
¡cómo la cruz de la pasión te agobia
y el invierno amortaja tu pensil!

¡Cómo se van las horas y los días
en una lenta procesión,
para que nuestras frentes se vuelvan
[más sombrías
¡haya nieves tempranas en nuestro
[corazón!

Juventud, ave loca, golondrina,
mariposa de luz...

Entre la espesa niebla se camina
a cuestas con el sueño y con la cruz.

Cuando nos dejas
de un día para otro, muchos
[desventurados
amanecemos con las almas viejas
y los ojos enfermos y cansados.

Te hastías de nosotros una noche
[cualquiera
para que se marchiten nuestros lirios
[ramos,
y te vas para siempre, implacable
[viajera,
mientras inútilmente te lloramos...
¡Juventud de los sueños, juventud,
[encantada,
que debiendo ser todo, no llegaste a
[ser nada!



—Me las olvidé
en casa...

«Jamás salgo sin ellas, pues desde que empecé a emplearlas nunca me molestó la TOS, ni aún teniendo un fuerte resfrío.

¿Te acuerdas en cambio de aquel Pectoral líquido? ¡Qué inutilidad! En la oficina, en la calle, en el club, en todas partes me acometían accesos de Tos. ¡Y tener que aguardar a llegar a casa para echar mano al frasco!

Mañana sin falta, manda a que me
compren otra cajita de

Pastillas del Dr. Andreu

Conviene tenerlas siempre a mano a fin de encontrar un inmediato alivio. Descongestionan las mucosas, fortalecen los bronquios y facilitan la expectoración.

El envoltorio contiene además una cajita con seis Pastillas. Su tamaño no estorba en el bolsillo.



ARTES Y OFICIOS, INDUSTRIAS, Etc.

Gratis enviamos nuestro Catálogo de libros de mecánica, electricidad, automovilismo, motores, máquinas a vapor, radio, arquitectura, construcción, ingeniería, cemento armado, arte, pintura, escultura, decoración, dibujo, fotografía, destilación, alcoholes, vino, cerveza, perfumes, jabones, química industrial, albañilería, carpintería, cerrajería, metalurgia, herrería, mueblería, tintorería, curtiduría, recetas, etc., etc. — Librería J. LAJOANE & Cia., Bolívar 270, Buenos Aires.

NUEVA PISTOLERA
DE SEGURIDAD
NOTABLE INVENTO
(Patentado)
Único en el mundo



Esta pistolera de seguridad tiene 2 dispositivos de extra-goma que aseguran y largan el arma automáticamente. Se vende con un cinto y dos cargadores de repuesto, todo en la mejor suela artísticamente repujada. Se devuelve el dinero si no satisface.



GRATIS
Catálogo de Talabartería

PRECIOS REBAJADOS durante los meses de Septiembre y Octubre únicamente:
Para calibre 38, pesos..... 10.—
Para calibre 32, pesos..... 9.—
Cargadores de repuesto..... \$ 1.—

PEDIDOS Y GIROS A **MANUEL M. ARIAS**
Av. MONTES DE OCA, 1668 al 72 - Buenos Aires

Quien nada sabe, nada vale!

Por correspondencia enseñamos a Vd. lo que quiera.

Gratis
Le enviamos el manual



Contador Mercantil	Perito Calígrafo	Constructor
Tenedor de Libros	Taquígrafo	Perito Mec. Electricista
Contador Judicial	Balanceador	Dibujo Gral. y Artístico
Caligrafía y Ortografía	Práctica Judicial	Avicultura
Procurador Universitario	Chauffeur	

Indique con una X el curso que le interesa

ESCUELAS COMERCIALES POR CORRESPONDENCIA
AVENIDA DE MAYO 1064 — Buenos Aires

Nombre
Calle Nº
Localidad F. C.

Un roedor de nuestros campos: la vizcachera

(Continuación de la pág. 30)

terior, aunque siempre tuve costumbre de andar a caballo. Los gauchos, en ocasiones, se matan en las vizcacheras, y a menudo se quiebran algún miembro. Estos animales nunca se alejan de día, pero así que el borde inferior del sol toca el horizonte, salen por todas las cuevas, que están diseminadas por grupos, como pequeñas aldeas, en todas las pampas. Por la tarde se sientan afuera de las cuevas y parecen filosofar. Son los animales de aspecto más serio que se haya visto, y las vizcachitas son de cabeza gris, tienen bigotes y parecen pensativas y graves.

De día las cuevas están siempre guardadas por dos lechuzas, que jamás abandonan su puesto. Cuando se pasa cerca, siempre miran al extraño, y luego una y otra, moviendo su cabeza de manera ridícula, hasta que uno las atropella, y el miedo toma la mejor parte de sus dignas miradas y se meten en la vizcachera.

De estas lechuzas de las vizcacheras ("speotito cunicularia") no se encuentran sólo dos en cada madriguera, como afirma Head. A menudo se refugia allí una familia compuesta de muchos casales. No sabemos, en verdad, de dónde pudo sacar ese dato, pues de ordinario se veían distribuidas: dos, aquí; dos, más allá, y otras allí, que salían al tropel de las cabalgaduras. Estas aves viven asociadas a las vizcachas, a los efectos del refugio, pues aprovechan para hacer su nido algunas de las cuevas que las vizcachitas, en sus ensayos, dejan en sus comienzos; alguna de las numerosas tentativas que se ven por todas partes en los bordes de las cuevas mayores del centro de toda la vizcachera.

A las vizcachas se las destruyeron porque comían el pasto y echaban a perder los campos. Por el primer concepto, con su extinción, se economizó "la sopa del loro", pues el pasto que podían consumir significaba bien poca cosa en nuestras inmensas extensiones, aunque tratándose de agricultura puede afirmarse que ésta es incompatible con la libre multiplicación de las vizcachas; por el segundo, debe reconocerse que no sólo hacían el piso desparejo, sino sumamente peligroso para el tránsito, aunque las vizcachas contribuyeran, con las excavaciones, a la renovación constante de los elementos de la superficie, tanto de las adyacencias como de los parajes más lejanos, gracias a la acción de los vientos, y a favorecer la absorción del agua pluvial en el subsuelo.

La Vida en la Chacra

(Continuación de la pág. 29)

tales por hectárea, hasta quinientos árboles como máximo, siempre que esas mejoras no las encontrara hechas en el campo que ocupa. Al terminar el contrato y dejar el predio, el locatario será indemnizado por el propietario en dinero efectivo y por el valor de tasación de las mejoras que hubiese introducido hasta un máximo del diez por ciento del valor atribuido a la extensión arrendada en la avaluación para el pago de la contribución directa vigente. Para el caso de que locador y locatario no estén de acuerdo en la fijación del valor de la indemnización, éste será determinado por una comisión constituida por un representante del locador, otro del locatario y un tercero nombrado por las partes o el juez.

Como usted se refiere en su consulta a "una quinta o chacra", y la denominación de "quinta" puede prestarse a interpretaciones distintas, creemos necesario recordarle que sólo quedará sujeto a las prescripciones de la ley de arrendamientos agrícolas, según lo establece categóricamente el artículo primero, "todo contrato consensual en que una de las partes se obliga a conceder el uso o goce de una extensión de tierra no mayor de trescientas hectáreas fuera del ejido urbano de los municipios, con destino a explotación agrícola de cereales o a un aprovechamiento ganadero o agrícola, y la otra a pagar por ese uso o goce un precio en dinero o en especie o a entregar un tanto por ciento de la cosecha".

José L. Bondulich (Godeken-Berabev). — El sudan-grass es apropiado para la zona que usted indica. Faltaría saber ahora en qué clase de tierra piensa sembrarlo. De cualquier manera, le aconsejamos que se dirija directamente a la casa que lo importa, que lamentamos no poder nombrarle, para no quebrar nuestra línea de conducta al respecto, donde le darán toda clase de datos y le facilitarán la experiencia, que sólo tendrá valor cuando la realice usted en su campo. Creemos que la casa a que aludimos tiene sucursal en Rosario, Chantecier (Capital). — Purgue a su canario con una cucharadita de aceite de ricino y suminístrele, además, un poco de leche agria.

DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO

Esta dolencia es provocada generalmente por un exceso de acidez en el jugo gástrico, la cual se acumula fácilmente en el estómago y motiva la fermentación de los alimentos, origen de sensaciones desagradables e hinchazones dolorosas. Para evitar la dilatación, tómese media cucharadita de las de café de Magnesía Bisurada después de haber comido o al observar los primeros síntomas de la indigestión. La Magnesía Bisurada neutraliza la acidez y evita la formación de gases, acedías, pesadez, eructaciones ácidas, indigestiones, etc., etc., y asegura una digestión sana y normal. Se vende en todas las farmacias. Se garantiza un resultado satisfactorio o se devuelve el importe del coste. Los médicos recomiendan la Magnesía Bisurada.

LOS
FAMOSOS
"MONZA"



De Fabricación Italiana

En: Negro, Violeta, Marrón, Beige, Avellana, Plomo y Gris claro.

Se remite libre de gasto. Solicite catálogo N° 3 GRATIS.

\$10

C. DELLA CORTE SAN JUAN 1999

Las arrugas desaparecen

adquiriendo el rostro un aspecto fresco y juvenil, sin cremas, ni drogas, usando

"Punkt-Roller" Facial



a base de ventosas o bocas de succión (patentado)



En venta en Farmacias, Ortopedias, Harrods, Gath & Chaves, etc. Pidan folletos explicativos gratis a: **BUSH y Cía.** MAIPU 231 BUENOS AIRES

El agua se desliza
sobre el Calzado
nuguetado!

"NUGGET"

Pomada Inglesa para Calzado

ANILINA ALEMANA
VENUS
No necesita sal, ni mordientes;
para fijar el color.

SE VENDEN LOS CLISES
USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

RIO DE JANEIRO, 254 - Buenos Aires

El ingenio de los ladrones de joyas (Continuación de la pág. 27)

más conocidas de los compradores de joyas robadas, observa las entradas y salidas y logra así, frecuentemente, aprisionar a los malhechores. Sin embargo, rara vez se logra hallar las joyas completas. Lo primero que hacen en estos "talleres" es desmontarlas, para vender las piedras sueltas.

Los viajeros de estas casas suelen llevarse al extranjero y deshacerse allí de ellas. En realidad, debería la justicia castigar mucho más severamente de como lo hace a estos cómplices y encubridores del crimen.

Relataremos un robo de joyas que causó la admiración del mundo entero por la habilidad y maestría con que fué ejecutado. A uno de los mejores joyeros de París le rogó un señor muy elegante que enviara un dependiente con un collar de brillantes de gran precio a un hotel lujosísimo, donde dijo hospedarse con su señora, que por estar enferma no había podido ir a elegir el collar a la joyería. Joyas de un precio tan elevado no se venden a diario, y el joyero se apresuró a enviar su dependiente de más confianza al hotel para que la señora viera si la joya le gustaba o no. El empleado fué introducido en un saloncito, en el que el cliente se estaba afeitando ante un espejo. Le rogó que se sentara, y tomando el estuche lo colocó—sin que el empleado lo perdiera de vista—en una mesita cercana. Terminó después rápidamente su "toilette" y preguntó al confiado joven si había traído la cuenta. Se colocó ante él leyéndola, y durante un instante dejó éste de ver el estuche.

— Como voy a pagar al contado, deseo que me hagan una rebaja—dijo el cliente, y, sonriendo amablemente, añadió: — Espere un momento, voy a avi-

sar a mi mujer que está usted aquí para que pase usted mismo a enseñarle el collar, pues ya supongo que con una joya de ese precio no me dejaría moverme de aquí a la habitación contigua.

El empleado pudo ver a través de la puerta que se abrió, la cabeza de una mujer acostada. Se sentó, y siempre con el estuche a la vista, esperó durante un largo rato. Extrañado al no oír ruido alguno en el cuarto adjunto, ni de que nadie se volviera a ocupar de él, optó, por fin, por abrir la puerta, y se encontró, sí, con una mujer en cama, pero pudo ver al instante que ésta, en lugar de ser de carne y hueso, era una muñeca de cera. Con un susto espantoso abrió el estuche y ¡estaba vacío! Al mismo tiempo sintió un ruido seco a espaldas suyas, y al abalanzarse sobre la puerta pudo comprobar que acababan de cerrarla con llave, y que todos los hilos de timbres y teléfono habían sido cortados. Cuando al fin oyeron sus gritos y le abrieron la puerta, los ladrones estaban lejos. La policía, avisada al instante, reconstruyó la acción del robo, descubriendo que en la pared, justo detrás del lugar donde había estado colocado el estuche, había un agujero, por el cual, durante el breve momento en el que el ladrón había leído la cuenta, su cómplice se había apoderado del collar. Las huellas dactilares halladas en la navaja de afeitar demostraron que el ladrón había sido Jean Manesco, reputado maestro en esta clase de fraudes. Al poco tiempo logró la policía echar el guante al traficante en joyas a quien Manesco ya había vendido en otras ocasiones los productos de sus robos, incautarse de las piedras sueltas del collar, y, por fin, del propio ladrón.

Cinco centavos

(Continuación de la pág. 7)

común, que el sol de esa mañana me había robado temporalmente.

Absorto en mis reflexiones, un chico me llevó por delante dándome en el hombro con su canasta repleta de provisiones. De pronto, me acordé del objeto de mi salida de esa mañana. El recuerdo casi me paraliza en el sitio donde me había cruzado con el muchacho.

Introduje la mano en el bolsillo: como respuesta a mi búsqueda, enredóse entre mis dedos una moneda de cinco centavos, única sobreviviente de aquel lamentable naufragio.

Eché la cuenta: había gastado, efectivamente, noventa y cinco centavos. Con aterradora precisión se me presentaron instantáneamente en el cerebro las consecuencias de mi irreflexivo comportamiento.

Seguí caminando con la cabeza gacha,

olvidándome de mi línea y mi apostura. Por una instintiva precaución, tomé el camino contrario al que conducía a la pensión.

En mi cabeza se descarrilaban las ideas tumultuosamente. El recuerdo de Andrés y sus poderosos puños me hizo entrar en un leve temblor. No me ligaba con Andrés una amistad muy íntima. Además, conocía su carácter colérico: había sido fogonero en el buque que lo trajo de vuelta de París, adonde se escapó en busca de emociones, y ese pasaje de su vida había legado su brutalidad y su largueza de puños.

¿Y Pedro, y Rosendo? ¿Cómo afrontar sus imprecaciones?

Entonces se me apareció, rudo y cruel, el fantasma ficticio e inútil de mi vida?

Caminaba apretando entre mis dedos la moneda de cinco centavos. Se me antojó como un símbolo: aquello era el valor de mi vida de entonces.

La alegría del oficio

(Continuación de la pág. 23)

del modo que cuando niño hubiera querido aprenderlas. Es su camarada, trabaja con ellos y los inflama con su entusiasmo, lo mismo que un carbón ardiente enciende a los demás. La escuela es lo que fué para los romanos: *ludus* pasatiempo; lo que para los griegos: *gymnasium*, lugar de ejercicios, donde los niños, puros como la aurora y lozanos como las Gracias, se animan mutuamente y se desarrollan y resplan-

decen como flores."

Pero para eso—terminemos el pensamiento de Zurrueta y Herder—deben las maestras sentir la alegría del oficio, adquirir una cultura general digna de un estudioso, renovarse día a día y marchar a la vanguardia de los ideales humanos, atento el corazón al más pequeño dolor de los hombres para comprenderlo, para perdonarlo, y si es posible, para mitigarlo.

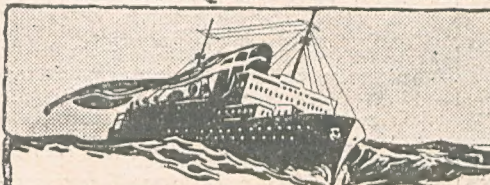
Luis XIV y la hechicera

VARIOS años antes de ser conocido el nombre de madame Scarron por Luis XIV, la corte estaba en San Germán. Por entonces se ocupaban muchas personas en adivinanzas y sortilegios. El rey tampoco estuvo exento de aquella flaqueza, y al saber que varios palatinos que habitaban en el piso superior del palacio real, recibían a una famosa adivinadora de París, tuvo la curiosidad de oírlos. Se presentó disfrazado en aquel pequeño conventículo de hechiceros. Cuando le tocó el turno de consulta, la adivinadora le dijo que era casado, pero galante y con buena suerte, que enviudaría y se enamoraría de una viuda entrada en años de baja

esfera y desechada de todo el mundo, con la que se casaría y tendría tal pasión por ella, que sólo haría lo que ella quisiera. El rey salió riéndose. La primera persona con quien se encontró fué con el duque de Créqui, a quien se apresuró a contar la profecía de la sibila.

Los dos estuvieron burlándose de la inepticia de la adivinadora, de la inocente credulidad de algunas personas y comentando el porvenir que había predicho al monarca. Al poco tiempo, la muerte de la reina y la pasión del rey por madame Scarron confirmaron aquella profecía que pareció tan absurda.

LA CONQUISTA DEL MAREO



Goce de la atracción que produce el movimiento del mar: El Mothersill's es su mas eficaz remedio y su mayor garantía contra cualquier síntoma de mareo. Viaje por el Mar, por el Tren, por Ferrocarril, Automóvil, o por Aeroplano, con el goce de su completo bienestar y comodidad.

S47

The Mothersill Remedy Co., Ltd.,

New York, Paris, Montreal, London

ESTA ES LA TRISTE SITUACIÓN DEL HOMBRE QUE NO LEE EL HOGAR



DOLORES AGUDOS

En el reumatismo, las torceduras y las contusiones, el Linimento de Sloan desconggestionan los tejidos al apresurar la circulación de la sangre y calma el dolor desde la primera aplicación sin necesidad de frotar. No es grasoso ni mancha.



LINIMENTO DE SLOAN
MATA DOLORES

No Más CALLOS



Una gota del maravilloso líquido en cualquier callo y el dolor desaparece instantáneamente—en menos de 3 segundos. El callo se seca y se desprende. Cuidado con las imitaciones. De venta en todas partes.

"GETS-IT"

Chicago, E. U. A.

ADELGACE... TOMANDO HABAS DE VUCA



Solicite Folleto Explicativo
E. FREY - BOLIVAR 1072 - B. A. S.

Convertida en sal común ha sido la columna que, según la Biblia, era la mujer de Lot

TODOS conocemos la Biblia, o creemos conocerla; todos recordamos que cuando Jehová resolvió destruir a Sodoma y Gomorra, decidió también perdonarles la vida a Lot y su familia. Huyendo del escenario de la destrucción, la mujer contra las órdenes terminantes de Lot, miró hacia atrás, y quedó convertida en una columna de sal.

Su destino no es tan inexplicable como parece a primera vista, cuando se toma en consideración que Sodoma estaba situada en la orilla del mar Muerto, y se supone que la destrucción de ambas ciudades ocurrió a raíz de una erupción volcánica, y siendo la sal muy abundante en las rocas que circundan el gran lago, es muy probable que materias pegajosas y fluidas de sal hayan, en un momento dado, envuelto a la pobre mujer; de modo que cuando el buen Lot la buscó, no encontró más que una columna de sal, y, naturalmente, pensó que sólo un cambio milagroso podía haber convertido a su cara mitad en una estatua de sal, y así contó la historia.

Sea como sea, hasta hace muy poco tiempo existía una columna de sal cerca del mar Muerto, que era bien conocida bajo el nombre de "La Mujer de Lot", y los habitantes de Tierra Santa estaban convencidos de que se trataba de dicha

señora cristalizada. Mostraban la columna a los cientos de miles de peregrinos, y el triste destino de la señora de Lot servía para sermones sobre los resultados que trae la desobediencia y lo que puede pasar a las mujeres que desobedecen el mandato de sus esposos.

Pasó el tiempo, y la casi santa columna quedó medio en olvido. Concesionarios con máquinas modernas empezaron a explotar las montañas de sal que existen alrededor del mar Muerto. Caballeros con aparatos científicos llegaron, y la suerte de la reencarnación tradicional de sal de la señora Lot estaba prevista.

Los concesionarios calcularon, con sus aparatos modernos y lápiz en mano, el volumen exacto y el producto que les podía dejar la famosa columna que durante tantos siglos había servido para enseñanza bíblica, y se convertiría ahora en sal común. Últimamente se ha sabido que el vandálico hecho ha tenido lugar, que el monumento histórico ha sido demolido y todo su contenido refinado.

Esto, naturalmente, ha causado todo un coro de protestas, tanto de parte de las poblaciones hebreas como de los mismos cristianos que leen con unción el "Antiguo Testamento", y lo más gracioso es que ha servido a los concesionarios para mejorar aun más el negocio.

Se les ha ocurrido que la sal común sólo vale unos cuantos centavos la libra, pero la sal que en una época contuvo los despojos de la señora de Lot, posiblemente puede venderse a razón de varios pesos la libra; según sus cálculos, muchos la guardarían como reliquia; otros, con la vanidad natural en todos los que posean fortuna, se harían servir en su mesa esta sal, comentando con sus invitados el desgraciado fin de aquella pobre mujer, que por no obedecer ciegamente a su esposo corrió tan triste suerte.

Hasta Santa Rosa nos faya (Continuación de la pág. 9)

un campanazo de no te muevas, y en seguida resulta que se vuelven pura espuma, y son unos pobres infelices que hasta lástima dan.

Doña ARGEMIRA. — Verdá, che. Ni en eso hay honradez, ahura.

Doña TRÁNSITO. — Y para terminar: hasta los santos nuestros nos vienen jugando con dos cartas.

Doña ARGEMIRA. — ¡Ave María, mujer!

Doña TRÁNSITO. — No te me asustés...; podés comprobarlo en cuantito quieras... Vos te acordás, por ejemplo, de lo qu'erán antes las tormentas de Santa Rosa.

Doña ARGEMIRA. — ¡No m'he de acordar!...

Doña TRÁNSITO. — Ocho días antes empezábamos a encomendarnos a los santos de la devoción...

Doña ARGEMIRA. — El que tenía algo que cobrar trataba de que le pagaran antes de fines de agosto.

Doña TRÁNSITO. — Bueno. Ahura ni lo notás. La tormenta, aqueya tormenta qu'era el terror de muchos y la preocupación de todos, pasaría desapercibida, si no fuera qu'el día 30 es de fiesta.

Doña ARGEMIRA. — ¡De veras, che, qu'hemos venido a menos!

Doña TRÁNSITO. — Estos no son aquellos tiempos en que cada 30 de agosto se armaba una de San Quintín... Me acuerdo, como te acordarás vos, de barcos tamañazos que sin comerlo ni beberlo s'encontraban de un redepente sobre tierra firme yevaos por el viento; de techos que volaban cuadrados y cuadrados; de árboles altos como torres arrancaos de cuajo; de cabayos muertos por una centeya; de edificios partidos como queso por un rayo; de campos y cayes inundadas... No me digás, si hasta Santa Rosa nos faya... Cuando mucho, como para que se nos haga agua la boca, nos regala una tormenta de cinematógrafo, que dan ganas de vorar.

Doña ARGEMIRA. — ¡Lindos tiempos! ¿verdad?, pero no sigás, Tránsito, por favor!... ¡No sea cosa que se arrepienta la Santa y volvamos a las andadas!... ¡Mirá que ya estamos muy viejas pa esos trotes!

La mejor época para fortificarse

**Nuevo modo rápido para reponer
salud y obtener aumento de
fuerzas. Las pastillas McCoy
(Macoy) de aceite de hígado
de bacalao**

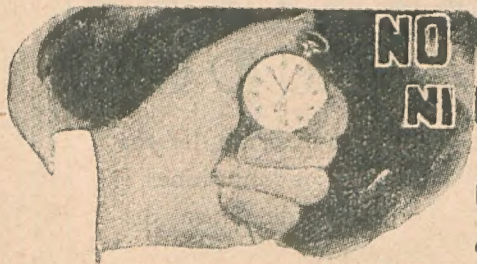
Su vecino — su amigo — sus parientes — su mismo hermano o hermana — alguien ya le habrá hablado de los grandes y rápidos beneficios que se obtienen tomando las Pastillas McCoy de aceite de hígado de bacalao.

Esta es la mejor estación del año para fortificar el organismo debilitado y las personas flacas y enfermizas deben reponer su salud. El aceite de hígado de bacalao es el reconstructor más grande del cuerpo que se conoce. Con las Pastillas McCoy se obtiene todos los beneficios del aceite puro de hígado de bacalao en forma agradable para todos.

Si su niño está flaco o anémico, si no tiene apetito, si está raquítico y atrasado en sus estudios, dele las Pastillas McCoy de aceite de hígado de bacalao durante 30 días y verá con regocijo como aumenta de día en día en peso, fuerzas y vigor.

Se venden en todas las farmacias. Están cubiertas de una capa de azúcar y los niños las toman con facilidad. Un niño de 9 años aumentó 7 kilos en 2 meses. Una señora aumentó 8 kilos en 5 semanas.

Aproveche la Primavera: para Depurar su Sangre con GIROLAMO PAGLIANO



**NO PIERDA TIEMPO
NI UN MINUTO MAS**

debe Vd. demorar

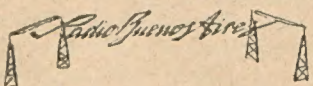
en enviarnos el cupón, o bien su nombre y dirección, para recibir GRATIS Y SIN COMPROMISO el interesante folleto "GUIA DE ENSEÑANZA POR CORREO" con detalles completos de los cursos que por correo puede estudiar en su propia casa y en sus horas desocupadas.

El estudio de una profesión significará para Vd. una base sólida para mejorar su posición, escalar altos puestos y ganar más dinero.

Cursos que enseñamos por correo:

COMERCIALES: Empleado de Comercio, Cajeras, Secretario Comercial, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Propaganda Comercial, Empleado de Banco. **TECNICOS:** Ingeniería de Ferrocarriles, Ingeniería Mecánica, Ingeniero de Electricidad, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Técnico en Electricidad, Operador Cinematográfico, Técnico en Tornería, Fotografía Artística, Técnico Curtidor. **FARMACIA Y QUIMICA:** Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. **DIBUJO:** Artístico, Mecánico, Arquitectónico, Caricatura, Lineal. **IDIOMAS:** Inglés, Francés. **PERIODISMO. MATERIAS SUELTAS:** Taquigrafía, Matemáticas, Caligrafía Gramática.

SINTONICE



L. R. 7 — L. R. 5



Avenida de Mayo 634

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
Enseñanza por correo — B. A. S.
Av. DE MAYO 634
Nombre _____
Dirección _____
Curso que le interesa _____

PRETIERA VO LO NATURAL

**AGUA MINERAL
PURGANTE-LAXANTE**

**RUBINAT
ILORACH**

NO ES AMARGA
NO EXIGE RÉGIMEN
Y SE TOLERA BIEN

PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección, pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma sin mayor desembolso. Gratis catálogo explicativo. Pídale por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Buenos Aires.

FLORIDA, 470, Piso 1º, Buenos Aires

LICORES CASEROS

Riquísimos licores preparará usted con los finísimos y renombrados extractos

A. G.

Preparados con infusión de plantas aromáticas, semillas y frutas. Remitiendo \$ 1.— m/n. recibirá a vuelta de correo dos dosis para preparar dos litros de licor a su elección.

GRATIS: Enviamos catálogo con más de 60 extractos distintos.

Extractos preparados por el técnico licorista

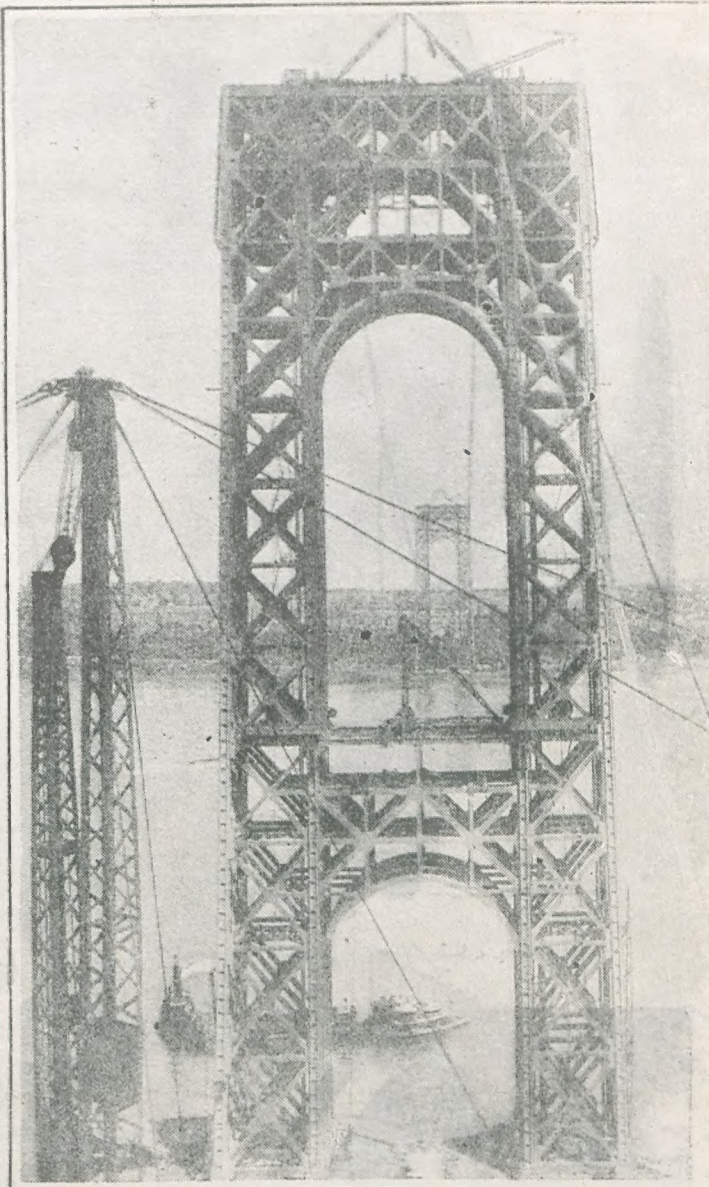
A. GONZALEZ
PAVON. 3564/68 Buenos Aires

SUNSET

Tiñe desde las medias hasta el sombrero y deja todo como nuevo.



De todas partes



MÁS DE
TRES-
CIENTAS
MIL PER-
SONAS
presencia-
ron el acto
de la apari-
ción en público
del Papa, quien
desde el año
1870 no había
salido del Vati-
cano. Aquí se
ve al Sumo Pon-
tífice, llevado
sobre una pla-
taforma, en la
plaza de San
Pedro. La so-
lemne cêremo-
nia alcanzó
gran brillantez

Foto Central
Press



HIJAS DE UN SACERDOTE DE INDIANÁPOLIS son las señoritas
Hilda, Frieda, Alma y Leonora Froehne, quienes fueron a Broadway
en busca de fama y dinero. Consiguieron contratarse como cantantes en
una broadcasting, donde están obteniendo buen éxito con su repertorio
de canciones

Foto Herbert



UNO
DE LOS
PODE-
ROSOS
SOPOR-
TES que
sosten-
drán el
puente colgan-
te sobre el río
Hudson que se
está constru-
yendo actual-
mente. Este
puente tendrá,
aproximada-
mente, 8.800
pies de largo

Foto Herbert

EN NUEVA
YORK LOS
APARATOS
DE ALARMA
DE INCEN-
DIO son tam-
bién de recep-
ción radiotele-
fónica. He aquí
un agente en el
momento de
sintonizar el
receptor en el
parque público

Foto Herbert

Perfumeria
Dubarry

Alcanza para 300 veces



Limpia-Purifica
Desinfecta y
NO Raspa

Se vende en tubos de Pasta Blanca y Pasta Rosa —
dos gustos distintos — a \$1⁷⁰ en toda la República.